



el Caballo rojo

Suplemento dominical
de El Diario de Marka

Lima, 17/7/83 No. 166 Año IV

Dirección : Antonio Cisneros
Edición : Luis Valera
Redacción : Rosalba Oxandabarat
Mito Tumi
Diagramación : Lorenzo Osorez
Fotografía : Beatriz Suárez
Coordinación : Charo Cisneros
Impresión : EPENSA



El lenguaje tiene sexo/ Psique/ Feminismo y movimientos sociales en el Perú/ Sobre la necesidad de distinguir/ Feminismo y política: en el principio fue el divorcio/ Patriarcado, feminismo y autonomía/ Cuando empezamos a cambiar/ ¿Arte femenino?

MUJER Y FEMINISMO EN EL PERU



Bienvenido Granda es casi más viejo que el recuerdo. Es el disco negro, espeso, pesado, de 78 revoluciones, con una etiqueta verde (marca Seeco), repetido una y otra vez hasta que al fin de la fiesta, estaba escrito, se hace siempre añicos.

Era de La Habana (tierra soberana, dice el son), pero no de La Habana que existe en la realidad o en la memoria. Más allá de la opulencia y la miseria, los días de Batista y, también, más allá de la esperanza de la revolución. Otra Habana.

Aquella que habitaba en los tocadiscos con aguja de púa, en el Embassy, en las primeras rocolas y en la radionovela *El derecho de nacer*. Las mujeres llevaban turbantes y túnicas brillantes de colores. Los hombres, trajes impecables de punta en blanco y sombreros laudados de Panamá. El castillo del Moro (una carátula de *Selecciones*), las mesas y sus sombrillas en las terrazas (una foto de *Life*) y todas las palmeras del planeta meciéndose en el viento contra el sol tropical.

La del Corazón de Jesús en la salita de la casa. La de los bailes infantiles en el parque de Barranco, la de los aniversarios de matrimonio, la de los burdeles del jirón Huatica, la de las encerronas del general Odría, la de las amas de casa picando cebolla, la de los oficinistas canturreando en un bar, la de los apristas, la de las bataclanas, la de los enamorados jurándose amor eterno y grabando sus nombres en un muro de ladrillo (porque en Lima no hay árboles).

Toda esa Habana, capital del Perú, en la voz gangosa, pícara, quieta de Bienvenido Granda. *Ooooooyeeemeee maaa... má* era una invitación a la danza y, como dicen, a la sana alegría pero, también, 'a lo que el destino nos depare'. *Señora... te llamaaan... señora* era una invitación al bochorno o al llanto pero, también, al bolerazo con rodilla y en la sombra.

El no fue compositor, mas le dio carne a los cantos ajenos. Una dulzura trafera, un si-es-no-es canallesco que flotaba en la región más

transparente de los años 50. Y era al mismo tiempo, como debe ser, todo un señor.

Yo era muy niño. Ahora me dicen que alguna vez lo vi, no lo recuerdo. Fue amigo de mi tío Nico Cisneros, periodista y capitán de la bohemia. Por entonces, Bienvenido Granda era un nombre cotidiano, bigotón, que vivía a la vuelta de mi casa o en la casa de mi tío. Era el mismo en el dial de la radio y en las parrandas del Negro Negro (sótano del Zela, Plaza San Martín). Para mí, que nunca salió del Perú.

Mi tío Nico lucía también unos grandes bigotes. Alguna vez (me cuentan) hicieron un concurso entre los dos: una suerte de carrera de mostachos a lo largo de los meses. No sé en lo que acabó.

Sólo sé que Bienvenido Granda ahora (y mi tío hace casi diez años) ha terminado por hacerse añicos como un gran disco de 78 que, sin embargo, gira en la memoria. (*Antonio Cisneros*).



En la entrevista publicada en el número anterior de *El Caballo Rojo*, Angel Rama habla, en uno de los párrafos, de la importancia de que los jóvenes latinoamericanos—"nuestra" juventud, como se dice por la televisión y boca de los ministros—tengan una formación sólida respecto al pasado latinoamericano. Reflexiona Rama, y no está de más recordarlo, que ningún muchacho latinoamericano tiene la suerte de su congénere francés, que a lo largo de su formación se verá sumergido, como estudiante, como espectador, como lector, en la fuente directa de su pasado, lejano o inmediato. Entre las muchas cosas que copiamos como monos del Occidente desarrollado, no están justamente las lecciones que años de decantamiento, de afinamiento de métodos y lecturas, pueden ellos proporcionarnos. Copiamos, y mal, sus cosas (ese horrendo eclecticismo de los barrios residenciales latinoamericanos, expresión del individualismo más ramplón e inculto), sus supermercados, sus ropas, costumbres, a nivel superficial, aunque justo es reconocerlo, más llega el Occidente a nuestras partes vía Miami o Nueva York que París (americanos, al fin). Pero difícilmente se nos ocurre ensayar lo que sería posible ajustar a esta realidad, sin tecnologías sofisticadas.

El pasado es importante porque sólo el nos contiene y explica. La enorme popularidad que tiene la nostalgia, sentimiento conocido por cualquiera de más de veinte años, exacerbado en situaciones claves—soledad, exilio, amargura y sus variantes—se basa en que el futuro no se conoce y el presente se agota en el instante: sólo el pasado, cerrado, es acontecimiento apreciable, paladea-

ble, juzgable. Lo que somos depende de él. *Somos* pasado (no sabemos si llegaremos a ser futuro): del pasado depende nuestra forma de hablar, de comportarnos, de pensar, de amar y de odiar nuestros atavismos, la forma de nuestros huesos. Se construye instante a instante, día a día, pero el lapso promedio de una vida humana siempre es insuficiente para explicar el cúmulo de situaciones y circunstancias que ha hecho que esa vida sea como sea. Necesita de su herencia, memoria familiar y nacional, para comenzar a entender ese mundo que le tocó vivir. Y esa memoria, fundamentalmente, más que el recuerdo de ciertas fechas y nombres, es el recuerdo y comprensión de formas de vida, de gente, de cómo han ido gestando maneras de pensar y de vivir. De ahí que queda más en la memoria un trozo de historia aprendido por una novela de la época que siete tratados sobre el mismo periodo. Que podamos ubicar mejor los sentimientos de hace cincuenta años por las anécdotas de algún abuelo, que por el manual escolar que nos habla de ese tiempo. Cuando el pasado se agota en los límites de la propia vida, es decir, no ha habido transmisión de la memoria colectiva, se padece un tipo de orfandad que se traduce en la incompreensión del mundo donde le tocó vivir. Descubrir la pól-

Memoria viva, memoria muerta

Rosalba Oxandabarat



vora a cada rato: ese es uno de los dramas de nuestro castigado continente, donde a veces produce reacciones alucinantes, comprobar hasta qué punto se repiten, deformadas, situaciones antiguas.

Un pueblo puede vivir sin lecciones de historia, ciertamen-

te. Puede hacerlo mientras el nivel de la información que lo acosa permanentemente no lo haga vacilar sobre sus propios pies. Una tribu de las llamadas primitivas, que difícilmente tiene cursos de ningún tipo, se arregla perfectamente con la memoria transmitida oralmente por los ancianos, y por su propio folklore. El problema es la inmersión en un mundo moderno de intensa comunicación: el pueblo sin memoria queda expuesto así a recibir todo lo que venga de afuera (lo que no está mal), sin capacidad propia de selección, sin una comprensión de sí mismo—de parte de sí mismo que representa su pasado—que le permita la firmeza necesaria para escoger, desechar, depurar.

A veces se lee por ahí la protesta de algún periodista o educador que considera excesivas las horas destinadas a la historia universal o insuficientes las destinadas a la nacional. El espíritu que anima al protestón es válido, la conclusión no me parece compartible. Sin historia universal la historia nacional cojea. Lo insuficiente no es la cantidad de horas sino la forma en que se imparte esa enseñanza, primero, y el desconocimiento total que del resto del continente se tiene, después. El atosigamiento de fechas y nombres, la retórica que envuelve las gestas de liberación, sin que se vaya formando en

los niños primero y los adolescentes después el espíritu de comprensión de fenómenos, la idea de las formas de vida y pensamiento, que siempre son más útiles y retenibles que un almanaque de fechas gloriosas de algunos siglos. La enseñanza de la historia, al menos en los casos que he podido observar de cerca—a nivel colegio—no se diferencia demasiado de esos programas tipo *Diga lo que vale* o la pregunta de los diez millo-

nes, donde la memoria detallista suple a la comprensión y a la valoración. Se puede comprobar, en los colegios bilingües, hasta qué punto hay distancia en los métodos de enseñanza de la historia nacional y la historia del otro país cuya lengua se estudia. Esta, sujeta por lo general a planes de estudio y libros elaborados en el país de origen, tiene una adecuación a las edades de los estudiantes, primero, a la búsqueda de los elementos que puedan interesarle más vivamente, después, una persistencia en afinar la noción del tiempo para que los niños se acostumbren a manejar la historia con propiedad, que ya nos quisiéramos para la enseñanza de la historia nacional, donde no hay nada de esto y sí el consabido "espíritu patriótico", consistente en exceso de frases laudatorias, de nombres y de fechas. La primera, inmediata consecuencia, es que la historia patria es "aburrida" y la otra (inglesa, francesa, americana, etc.), "entretenida". Pues claro, ¡si una le habla de monumentos de bronce, y la otra de seres vivos! ¿"Por qué la gente de antes eran todos héroes?", preguntó una vez mi hijo. La verdad, necesité inventar—mal, por supuesto—una clase para responderle.

Si hemos de creer a Lenin —jubilado por decreto de cuasimariateguistas—, el marxismo sólo admite análisis concretos de situaciones concretas. De allí surgirán las generalizaciones y las leyes de la historia, y no antes.

Conocer, pues, la realidad es el primer consejo. Para saber con certeza lo que, por ejemplo, pensaba Mariátegui sobre las acciones terroristas o los atentados personales, a él debemos preguntarle, en sus escritos.

EL SENTIDO DE LA REVOLUCION

Existen algunos textos donde Mariátegui negó toda participación en presuntas conspiraciones políticas contra la dictadura de Augusto Leguía. En uno de los más conocidos, Mariátegui escribió: "Rechazo en modo absoluto las acusaciones que me atribuyen participación en un plan o complot folletinesco de subversión (. . .). Soy extraño a todo género de complots criollos de los que aquí puede producir todavía la vieja tradición de las 'conspiraciones'. La palabra revolución tiene otra acepción y otro sentido" (1).

En la última frase está la clave. Mariátegui no sólo negaba su intervención en un supuesto "complot comunista" porque éste había sido una absoluta patraña del gobierno; lo negaba también porque se sabía incapaz de tramar una conspiración de unos pocos, un "putsch" de aventureros.

La presunción policial era una calumnia, pero también un insulto. Y podemos sospechar que este último hirió e indignó más a Mariátegui. El, marxista y leninista, aparecía como alguien que intentaba la revolución como un cuartelazo o un asalto palaciego.

De allí su respuesta orgullosa: "La revolución tiene otra acepción y otro sentido".

Obviamente, incluida en una carta de protesta destinada a ser publicada en los diarios, la frase resultaba fuera de lugar. Nada añadía a la defensa de Mariátegui y sus compañeros y, por el contrario, dentro de un clima represivo, habría podido perjudicar más a los "complotadores".

¿Por qué entonces la incluyó Mariátegui? Porque era absolutamente necesario que algunas personas —no todo el público de los diarios— la leyeran. La frase es una clave dirigida a los seguidores de Mariátegui. El Amauta lo llamaba a no equivocarse, a entender que él nunca podría estar implicado en intentonas conspirativas, porque *la revolución tiene otro sentido*: es la obra de las masas, o no es.

Mariátegui estaba diciendo, en palabras angustiosamente oscuras, que la revolución socialista no es obra de unos pocos iluminados que la hacen para el pueblo. Más aún decía: que la revolución no podría ser realmente socialista si le faltasen las masas populares.

Contra el homicidio "político" Mariátegui y la lección de Mussolini

Víctor Hurtado

Así como, después de muertos, los grandes revolucionarios son convertidos en iconos venerables por quienes los odiaron en vida, así también los ultrarrevolucionarios intentan la confiscación de las doctrinas de aquellos personajes. Es ésta una desconsiderada expropiación sin pago, y a veces sin vergüenza. Y es el caso de José Carlos Mariátegui ante los asesinatos "políticos".



(Cliché Lauros-Giraudon.)

Leída así, la frase cobra sentido. Y se explica también la extrema indignación de un revolucionario al que pretendían implicar en una criollada política, tan repudiable por sus objetivos como porque despreciaba a las masas trabajadoras.

EL CAOS PELIGROSO

Hay otro escrito de Mariátegui, menos conocido pero estrechamente vinculado al anterior. Data del 13 de noviembre de 1926. Allí, Mariátegui comenta un fallido atentado contra el líder fascista Benito Mussolini y fija su posición sobre el homicidio como método "revolucionario" (2).

El 31 de octubre de 1926, mientras Mussolini encabezaba un desfile público en Bolonia, el joven Anteo Zamboni disparó un balazo contra el "duce", pero falló. Inmediatamente, Zam-

boni fue despedazado por elementos fascistas. Pocas horas después, el gobierno impuso una severísima legislación represiva: suprimió todos los partidos, menos el oficial, y toda la prensa opositora; estableció tribunales militares y pena de muerte para civiles, y desbarató toda resistencia democrática. Entonces sí comenzó realmente la dictadura fascista en Italia, que duró hasta 1943.

Trascribamos "in extenso" la interpretación de Mariátegui. Los subrayados son nuestros.

"El atentado individual contra reyes o ministros estaba reservado en Europa, hasta hace poco tiempo, al anarquismo terrorista. Ningún partido, ninguna secta podía racionalmente aceptarlo, ni aún por excepción, en su táctica o su praxis. *El socialismo, sobre todo —que concibe la revolución como acción de las masas, como movimiento esencialmente multitudinario, co-*

lectivo—, repudiaba y condenaba la violencia individual, imponiendo a sus adeptos una disciplina y una ideología que la *excluye absolutamente como arma de combate*. (. . .)

"Ninguno de los partidos adversos a Mussolini es, evidentemente, responsable de estos atentados. La muerte de Mussolini no beneficiaría a ninguno. *Desencadenaría un caos en igual forma peligroso para todos*, durante el cual, a menos que sobreviniese rápidamente una acción militar, *reinaría anárquica y truculentamente en Italia la violencia del 'fascio'*."

"Pero los partidos han sido prácticamente —y ahora formalmente— disueltos por el gobierno fascista, de suerte que junto con su organización está aniquilada su disciplina. Los líderes no están en grado de controlar la acción de los gregarios. El gobierno los ha privado de todo medio de moverse legalmente.

"Las explosiones esporádicas de violencia individual resultan, por ende, inevitables, a pesar del interés que tendrían en impedirlos los partidos proletarios, de los cuales el único activo es, en buena cuenta, el comunista. Cada atentado contra Mussolini proporciona al fascismo un motivo para aumentar sus instrumentos legales de represión, aparte de que nimba un poco más de milagro y leyenda la figura del 'condottiero'."

No hay dos formas de interpretar estos párrafos. Mariátegui es aquí demasiado claro. Reseñemos, entonces, algunas conclusiones:

1. Los atentados personales no son método de lucha marxista; pertenecen, más bien, a la tradición anarquista.

2. El marxismo los rechaza porque se excluyen con las acciones de masas, éstas sí revolucionarias.

3. Los partidos marxistas repudian la violencia individual en todos los países. Esta idea fue reiterada por Mariátegui en otro escrito inmediato: "La praxis comunista rechaza y condena en todos los países la violencia individual, radicalmente extraña a la acción de las masas" (3). Mariátegui se refiere allí a la inocencia del Partido Comunista Búlgaro en un atentado homicida. (Subrayado nuestro).

4. Los atentados personales no son, para los marxistas, una obligación moral, una venganza. Mariátegui condena el atentado contra Mussolini, y habría sido difícil que el Amauta odiase más a otro político reaccionario.

5. Los atentados homicidas se explican por la desorganización, por la indisciplina partidaria, consecuencias de una intensa represión. Son actos incontrolables. Ergo, los partidos marxistas bien organizados los impiden.

6. Los atentados generan consecuencias perjudiciales para los partidos marxistas y para la revolución. Llevan a un caos, donde predominará la violencia reaccionaria. Por ello, "los partidos proletarios" tienen interés en impedir aquellos atentados.

En ambos escritos —y en muchos otros— Mariátegui retorna a una idea central: la revolución socialista sólo puede ser obra de las masas trabajadoras; el (o los) partidos las encabeza y el programa les señala metas. Así, ninguna vanguardia iluminada, o luminosa, puede interpretar una epopeya coral que le es ajena. Sería verdaderamente lo último que a las masas le expropien hasta el derecho de hacer la revolución.

(1) "Segundo acto", reproducido en *Ideología y política*, Lima, Biblioteca Amauta, 1969, pp. 241 y 242.

(2) "La tragedia de Italia", reproducido en *Figuras y aspectos de la vida mundial*, Lima, Biblioteca Amauta, 1970, v. II, pp. 115 y 116.

(3) "Una encuesta de Barbusse en los Balkanes", *idem*, p. 120.

Con una popularidad local que supera a la de muchos músicos salseros, Delgado Aparicio —también abogado laboralista de la Sociedad de Industrias— se explayó en una larga conversación con El Caballo Rojo sobre la historia de la salsa, tema en el que es experto, su asimilación y difusión en el Perú, los salódromos y su público peruano e, inevitablemente, sobre salsa y política, pasando por Cuba y su música y los mecanismos de comercialización del disco, además de paros laborales a los que siempre ha combatido. He aquí un resumen de lo conversado, pues por razones de espacio muchos de estos temas debieron quedarse en los cassettes.



—¿Usted cree que la salsa es una expresión de lo que podría denominarse "identidad latinoamericana"?

—Podría denominarse la salsa como una etiqueta comercial, no como una identidad latinoamericana, porque la identidad latinoamericana está volcada en la música popular de cada uno de los pueblos latinoamericanos, y no puede decirse que el tango, que es música latinoamericana, ni la cumbia, ni el pasillo, ni la milonga ni el mariachi están bajo la etiqueta de salsa. Está bajo la etiqueta de salsa todo lo que recibe la música del Caribe cubano.

—Pero, eso que está bajo la etiqueta de salsa ¿sería expresión de la identidad latinoamericana?

—Eso, si usted lo va a llevar al campo de lo que significan los países latinoamericanos que cultivan esta música, sí. Si reunimos a todos los países que cultivan la música afro-latino-caribeña-americana, puede ser que sea el común denominador, porque en la salsa hay algo importante, y me lo decía Rubén Blades hace poco: se recogen todas las vivencias diarias que suceden en todos los pueblos latinoamericanos. Incluso, Blades está haciendo un *long play* que se llama "Descubriendo América", donde cuenta el asesinato de monseñor Romero en El Salvador, habla de ciertos países latinoamericanos que no están en la democracia, toca un tema de César Miró, "Todos vuelven", porque en el Perú ha vuelto la democracia, y una serie de temas, indudablemente dentro de la identidad latinoamericana que podría reflejarse dentro de la etiqueta de salsa.

—Musicalmente, ¿cuáles serían los contactos de la música peruana con la música caribeña? ¿Usted cree que hay melodías o acordes peruanos que se han incorporado a lo que ha devenido salsa?

—Le responderé con una anécdota que me contó Arturo "Zambo" Caveró. Cuando vino Benny Moré al Perú can-



Beatriz Suárez

LA OTRA SALSA DE DELGADO APARICIO

Mito Tumi

En la puerta de "Radio Mar", en Chorrillos, hasta donde acudimos para entrevistarlo, un grupo de muchachos lo reconoce y le grita: "¡Saravá!", y él les responde con la misma contraseña salsera que les permite identificarse como miembros de una anónima y multitudinaria organización. Es Luis Delgado Aparicio Porta, conductor de "Maestra Vida", el más popular programa salsero de nuestro medio difundido por la radio (y, recientemente, por la televisión).

tó rumba cubana bajo los acordes de un cajón peruano. El cajón peruano, pese a que no tiene cuerdas para poder templar la tumbadora ni es de fibra de vidrio, se afina en la nota "la", la octava nota del piano, al igual que todos los tambores africanos. El cencerro peruano, la quijada peruana, la forma de tocar el cajón, tienen una similitud muy grande no sólo con la música del Caribe sino también con la música brasileña. Si usted escucha percusión peruana, caribeña y brasileña percibirá una gran similitud, musicalmente hablando, con ciertas diferencias, pero se puede constatar la raíz de todas ellas: África.

—En el caso peruano, ¿no considera usted que la música "chicha" expresa mejor el ser nacional que la salsa?

—Le tengo que decir honestamente que no me gusta pronunciarme sobre géneros que no conozco. He escuchado alguna vez música "chicha", pero desconozco sus inicios, su raíz,

el movimiento musical. Sé que tiene mucho auge, sé que significa la mixtura entre la música latina y el huayno, pero no sé nada más.

—Sin embargo, aunque no haya profundizado en la "chicha" si la ha escuchado. ¿Qué piensa de esa música?

—Es una música que tiene mucho auge ahora, pero para mí, musicalmente, no es nada. Es extremadamente pobre.

—¿Comparte esa idea generalizada de que la salsa es una expresión cultural de los sectores que están socialmente marginados?

—Dentro de la música, que es el idioma universal, hay temas que tienen que ver con los marginados. Hay temas que expresan la extrema pobreza de los pueblos latinoamericanos. Somos países del Tercer Mundo. La música salsa, indudablemente, recoge malestares, sentimientos, congojas, dolores, injusticias y problemática social de nuestros países.

—La salsa —usted lo ha di-

cho— es expresión de los marginados, y usted no es un marginado. Mucha gente se pregunta cómo se pueden conciliar esos intereses contrapuestos.

—Soy partidario de no hacer diferencias que desde el punto de vista social se presentan. Al mencionar usted la palabra "marginado", yo prefiero obviarla y decirle que me siento muy identificado con esta música. Le voy a contar algo muy íntimo. Nací en La Punta pero desde muy niño fui a vivir a Miraflores. Desde muy joven me identifiqué con el ritmo de Pérez Prado, Rafael Cortijo y la Sonora Matancera. Siempre me precí de haber empezado a coleccionar esta música desde que tenía 14 años, y siempre la he llevado, a pesar de recibir críticas muy fuertes de amigos que me decían que esa era música de cantinas, de lugares de baja calaña. Yo he sentido esta música toda la vida, me siento tocado muy directamente por ella y no creo que debe haber marginaciones ni clasifica-

ciones sobre quién la debe escuchar. Me precio de ser cultor de la música negra, y siempre digo que lo único que faltó es que yo naciera negro, porque tengo lo negro metido hasta el fondo de mi alma.

—La salsa expresaría las vivencias y aspiraciones de los sectores marginados. Pero el sistema doméstico o se apropia de la expresión cultural de los marginados, la "lava" y la integra a su propio discurso, neutralizando su capacidad cuestionadora y orientándola a mantener el status vigente; por eso, el criterio fundamental de las disqueras es producir salsa sólo para bailar, dejando de lado las letras aparentemente cuestionadoras. ¿Usted acepta que la salsa se ha convertido en una mera mercancía?

—Me voy a permitir discrepar. Yo no soy partidario de que las letras de la música encierran una ideología política. Las letras de la música que engloban todo tipo de manifestaciones sociales las acepto tal como vienen. Usted dice que las disqueras "lavan"... También voy a discrepar. Lalo Rodríguez acaba de sacar un disco con un tema que se llama "Máximo Chamorro", que es la historia de un revolucionario que con un fusil camina por las montañas de Centroamérica. Hay otro tema, producido por una disquera nacional, de Junior Toledo, sobre la historia de un bandolero que es un revolucionario. Yo no estoy de acuerdo, indudablemente, pero tengo que aceptar que hay personas que les gusta este tipo de música y que hay compositores latinoamericanos que tienen una inclinación social para escribir música que tenga que ver con el aspecto revolucionario. Que yo no esté de acuerdo, es una cosa, y que yo no pase en mi programa una música que encierra una ideología, y sobre todo una ideología extremista, es diferente. Pero las disqueras sí editan esos discos, y en México hay una compañía de discos que edita toda la música que se escribe en la Cuba posterior a 1959. Yo me quedé en el 59. Que yo no la conozca ni la cultive es otra cosa, pero creo que nadie se puede apropiarse de la música como una mercancía.

—Al negarse a difundir una música con determinada ideología usted encaja dentro de los mecanismos del sistema que yo le planteaba anteriormente. ¿Por qué no difunde en su programa salsa cubana?

—Nunca antes me habían hecho esa pregunta. No he pasado en mi programa música cubana por varias razones. Primero, porque no tengo cómo me llegue, porque habría que pasar o por México, donde no voy por la altura, o por La Habana. Sé que hay una librería en el Parque Universitario que vende discos cubanos, pero no he ido. En segundo lugar, no paso música cubana, pese a que me siento inclinado muchas veces a escucharla cuando mis amigos que tienen esa música me invitan, pues el sabor no lo van a per-

der nunca y cada día será mejor, porque contiene un mensaje ideológico y una concepción sobre lo que es la revolución cubana, de la cual yo discrepo 101 por ciento. Y no me parece que en la música debe hacerse una proyección política sobre lo que significa una revolución. Yo respeto los Estados y los países, pero hasta ahí pongo punto y aparte, como dice una canción. No tengo por qué estar ni de acuerdo ni pasar una música que no me satisfice.

—Usted ha dado explicaciones políticas a su negativa a difundir música cubana. Pero creo que eso es insuficiente y que hay otras explicaciones, de carácter comercial, que también tienen que ver con el auge de cierta salsa. En 1959, después de la revolución, Cuba es expulsada de la OEA y marginada del concierto latinoamericano y mundial, y su producción musical, antes ampliamente difundida, es dejada de lado por las grandes corporaciones que controlan el mercado del disco. El interés, impuesto por esas grandes corporaciones, se desplaza en los años sesenta hacia otras formas musicales latinoamericanas como el joropo y la cumbia, y hacia ondas juveniles anglosajonas como el rock y los Beatles, además de productos mixtos angloafricanos como Santana y Osibisa, para llegar finalmente hacia la salsa de los portorriqueños de Nueva York. ¿No cree que estos mecanismos comerciales también impiden la difusión de la música cubana?

—Le voy a responder en dos partes. A partir del año 60, con la revolución, en Cuba no se preocuparon de la música sino hasta el año 1972, cuando vieron que había un auge de la salsa. Hay discos grabados entre el 60 y el 70, cuya calidad es tan mala como la de los discos del año 40, 45 y 50, casi los discos de carbón. En 1970 empiezan los cubanos a comprar equipos en Europa y recién se dedican a producir discos que tienen calidad en cuanto al sonido, es decir, que la pasta, el polivinilo de cetato que constituye el disco es bueno. De otro lado, considero que es lamentable que un país haya sido marginado de la comunidad latinoamericana en 1961, pero también quiero decirle que no puedo estar de acuerdo con la ideología de un país que preconiza la revolución en Latinoamérica, y por ello creo que indudablemente ha habido un mecanismo de defensa del sistema para bloquear, en cierto sentido, la música cubana. Pero esto ha ocurrido sólo hasta 1974 ó 1975, porque ya los músicos cubanos han ido a Suiza, Cannes, Valladolid, Puerto Rico, han grabado para la Columbia, el mayor imperio de discos en el mundo. Creo que ahora se han suavizado las cosas, y los americanos permiten el flujo y reflujo de música cubana y los cubanos están abriendo el ingreso a su país. Los cubanos han tenido que adaptarse, después de 1974, a la música que

había en el exilio. Sé, por revistas especializadas, que en Cuba han recibido muy bien la salsa hecha en Nueva York.

—Resumiendo, ¿usted acepta que hay razones ideológicas, políticas y comerciales que continúan bloqueando la música cubana?

—Hay mucha música cubana que no tiene difusión porque indudablemente tiene un contenido revolucionario y, por ende, al no tener esa difusión, hay cierto bloqueo comercial, pero el aperturismo se da en México, Puerto Rico y sobre todo en Europa.

—¿Usted no cree que son las grandes corporaciones del disco las que a través de sus mecanismos de publicidad, a veces muy sutiles, nos imponen finalmente los gustos?

—Creo que a nadie le imponen nada. Imponen en los países donde no hay libertad, en los países democráticos a nadie le imponen nada. Ahora, publicitariamente, a través de estaciones de radio, televisión, de propaganda, conciertos, discos, regalos, le imponen a uno que vaya a comprar los discos que ellos producen, pero en nuestra sociedad eso es un comercio legalmente establecido. Hay que reconocer también que se ha vendido mucha música americana con mensajes destinados a propiciar el consumo de drogas, alucinógenos, barbitúricos, como se hizo en el sesenta con los hippies. En un tema famosísimo que se llama LSD, "Lucy in the sky of diamonds", de un grupo inglés cuyo nombre prefiero no acordarme porque felizmente ya desapareció. . .

—¿Por qué no le gustan los Beatles?

—No me gustan porque creo que ellos, desde que se iniciaron con el pelo largo, sus costumbres, su falta de respeto y por haber impuesto una serie de condiciones para escuchar esa música, han malogrado un poco a la juventud. Yo he escuchado a Elvis Presley, a Bill Halley y al rock and roll y no necesito nunca ningún alucinógeno ni alcohol para poder disfrutar la música. Mi droga fue siempre la buena música. Nunca necesité nada para ayudarme a estar en onda, como ahora se dice.

—¿Cree que la salsa sirve fundamentalmente para bailar o para escuchar su letra y su mensaje?

—Creo que la música salsa sirve fundamentalmente para bailar, pero hay un contingente que la escucha simplemente por el mensaje, por la lírica y por lo que transmite. Todos los temas que paso en "Maestra vida" tienen que ver con una chica, con un barrio, con el crecimiento de una persona, con el problema de la vecindad, migración, economía, todo el gran campo que se vuelca en el disco.

—Usted ha mencionado los temas que están presentes en los discos que difunde, pero también ha dicho antes que establece una suerte de censura ideológica y que no pasa temas que hablen de revolución. ¿No cree que aquí en el Perú habría gen-

te que podría bailar, bailar solamente, incluido usted, con música cubana que tenga un mensaje revolucionario? ¿No cree que finalmente se impondría el llamado del ritmo?

—Nunca he bailado con música cubana que tuviera un mensaje revolucionario. Ahora, si usted me pone en una reunión música cubana del grupo "Sierra Maestra", definitivamente yo me voy a parar, voy a sacar a mi mujer y voy a bailar. Eso no lo puedo dejar de pensar porque lo llevo adentro. Soy un poco ortodoxo en lo que pienso, pero ahora algunos grupos cubanos se han suavizado, pero he escuchado una grabación de "Sierra Maestra" con loas a Fidel, al Che Guevara.

—¿Y la bailó?

—No. La escuché desde el punto de vista de investigación, en la casa de una persona que tiene esta música, para ver qué cosa era, porque nadie me puede decir a mí que estoy en la época de la Inquisición como para no saber qué hay dentro del mundo musical que yo admiro. Yo sé que Cuba es el corazón de la música. Me han invitado muchas veces a ir a Cuba, y yo me muero por ir, pero. . . Creo que el movimiento musical en Cuba se quebró en 1959. No colecciono esa música ni la paso por mi programa, y ninguna radio de Lima lo hace. Si creo que algo es malo no lo voy a consumir. No estoy de acuerdo con la ideología del movimiento musical cubano desde 1959, y simplemente lo ignoro.

—¿No ha pensado que a su numeroso público le podría gustar la salsa cubana que usted no quiere difundir?

—No puedo pasar música que no conozco, ni música que no tengo. Le diré, con la mayor honestidad, que no tengo ningún disco de música cubana posterior a 1959.

—Si el agregado cultural de la Embajada de Cuba estuviera dispuesto a proporcionarle material discográfico cubano de los últimos tiempos, ¿usted lo pasaría en su programa?

—Con el mayor respeto, le voy a responder con una frase que yo tengo casi como una identificación: "Yo no fui criado en el fermento revolucionario marxista-leninista, sino en el clima darwiniano de la libre empresa". No le voy a hacer propaganda a la compañía de discos de Cuba. Nunca.

—Usted utilizó antes el término "extremista" para referirse a la última música cubana. Viendo el asunto desde otro punto de vista, ¿no considera que su actitud se aproxima al macartismo?

—Creo que no se puede llevar al plano de la música lo que se conoce como macartismo. No tengo por qué pasar música que no conozco, no tengo y no quiero tener. Tengo un mecanismo de defensa contra esa música, y por eso no la paso. Lo hago conscientemente. Le repito: nunca voy a pasar ese tipo de música.

IU: la última carcajada

Ricardo Letts

Los días 9 y 10 de julio se realizó el Segundo Comité Directivo Nacional (Ampliado) de Izquierda Unida. Asistí como miembro pleno de la delegación (de nueve, al igual que todos) de Vanguardia Revolucionaria. Después he leído, con estupor, mil mentiras y tergiversaciones sobre lo que ocurrió en ese evento.



Dos —y sólo dos— fueron las grandes cuestiones debatidas en el Plenario. Sin embargo, ridículas discusiones menudas sobre asuntos administrativos se llevaron gran parte del tiempo.

En Comisiones se discutió otra gran cuestión: la línea política para orientar la campaña. En el Plenario esta discusión se evadió. Ante nuestro llamado expreso citándolos al debate para examinar en Plenario si era justa la línea sustentada por el delegado del PCR en el sentido de que la "orientación central", "motivo central" y el "eje fundamental" de la campaña eran asuntos municipales; o si era, como sustentábamos nosotros (y se aprobó), el rechazo a la política nacional del Gobierno AP-PPC en todos sus aspectos y el levantar una alternativa; que luego quedó plasmada en la consigna política aprobada de "¡Abajo el acciopepismo! ¡Derrotemos al Gobierno! ¡Por un Gobierno democrático, nacional y popular!"; los cc. evadieron el debate, y el asunto pasó por consenso en el Plenario y en comisiones.

La primera gran cuestión debatida en el Plenario ha sido la cuestión de "la insurrección guerrillera de Sendero Luminoso", como la llamábamos nosotros, o "la violencia ciega y demencial de esta banda de asesinos", como —grosso modo— la llamó VR-PC.

Nuestro planteamiento, ampliamente sustentado, fue en el sentido de conformar una comisión permanente, especial, del CDN para que se informe, estudie y presente tesis y propuestas políticas de interpretación sobre este fenómeno de tan inmensa trascendencia, de manera que las posiciones de IU al respecto puedan ser lo más serias y responsables que sea posible; y además se pueda trabajar en recoger las múltiples enseñanzas que van dejando los tres años de lucha armada de SL. Se pronunciaron a favor de este planteamiento (naturalmente con sus posiciones particulares de deslinde en torno a nuestra interpretación sobre Sendero) el PCP (Patria Roja), el PCP (Del Prado), el FOCEP, el MIR y el PSR. Se pronuncia-


ron abierta y brutalmente en contra VR-PC y el propio c. Barrantes, y fue el PCR quien dio la "salida" al problema, planteando que en vez de una comisión especial y permanente sea la delegación de miembros del CDN de IU que se había acordado que fuera a Ayacucho en la semana del 17 al 23, para ocuparse de asuntos electorales, la que recogería información y la presentaría en Lima a su regreso (¡. . .!)

La segunda gran cuestión debatida en el Plenario de IU ha sido una cuestión de principios: la cuestión de la democracia en las decisiones y la relación entre dirección y bases.

Mi partido había tenido reunión de Comité Central inmediatamente antes del CDN de IU y había aprobado una posición (que el c. Diez Cansco hizo pública en su entrevista en *El Diario* del mismo sábado 9). Teníamos exigencias de principio sobre la democracia en IU, y si no se aprobaban lanzaríamos una candidatura propia para luchar por ellas en bases de IU. Estas cuestiones eran: 1) Que los candidatos a alcalde sean elegidos por las bases en voto secreto, universal y directo; 2) Que cualquier partido y cualquier comité de base tengan derecho a iniciativa en el lanzamiento de candidatos; 3) Que el empadronamiento en IU —para poder votar— sea factible hasta el momento mismo de la elección; y 4) Que la elección sea en lugares públicos, conocidos y que se desarrolle a través de un lapso de varias horas. Esta decisión del CC de VR fue una gran decisión, justa y certera. Con ella fuimos al evento y la defendimos en el Plenario (después de haberla retaceado en negociaciones de comisión y de pasillos que finalmente fracasaron). Pero ha ocurrido que en el Plenario se impuso una mayoría de seis organizaciones que rechazaron todas estas cuatro cuestiones (tal como se encuentran redactadas líneas arriba) y han establecido un curioso mecanismo, que el propio c. Sinesio López ha tenido el coraje de llamar "una nota negra". Hasta allí las cosas.



MUJER Y FEMINISMO EN EL PERU

 Primero intenté —sin éxito— evadir la responsabilidad de presentar este suplemento especial sobre feminismo. Probé después, en varias hojas en blanco, el inicio exultante, el tono académico, la escritura intimista. Nada me convence. Que me perdonen las mujeres que publican sus notas en las páginas que siguen y que, por primera vez, fueron convocadas y se reúnen para reflexionar sobre el feminismo en el Perú. Pero hoy, que nos están pasando tantas cosas, casi difíciles de asimilar por la velocidad con que se suceden, tengo como anestesiado mi entusiasmo de hace unas semanas, para escribir sobre la mujer, exclusivamente. Extraña sensación ésta, que va adormeciendo lentamente primero una mano, luego otra, serpentea por un brazo y así. Pretendemos entonces, vanamente, percibir la realidad neutralizada por la opacidad de un análisis racional o la modorra de la frivolidad. Absorber, tal como son, los mensajes que recibimos, llega a ser tarea ardua y angustiante: las mejillas hundidas y los vientres tensos de los niños de Piura (Perú) y las arcas repletas de los corruptos de siempre. La gente que muere por cientos en Ayacucho y tantos crímenes impunes. La irrupción de Sendero y la tensión que siento —sentimos— cuando la luz parpadea y pensamos, dónde estará pasando qué. Aterrorizada de to-

do y de nada, prefiero guarecerme en mi casa cuando oscurece. Mirar, sin leer, los periódicos. Respirar hondo ante el comportamiento de mis dirigentes de esta izquierda, que es la mía. El Perú se nos escurre entre los dedos. En momentos que ciertas lealtades se quiebran y algunas convicciones parecen abandonarnos, cómo hilvanar los fragmentos que se dispersan y reconstruir las alternativas y las utopías que una vez, muchas, nos alentaron. Me excuso del narcisismo con que exhibo estos pequeños burgueses desalentados. Porque, pese a que le he dedicado tiempo, energía y cientos de páginas a la mujer y al feminismo, no me siento hoy capaz de parcelar a las mujeres peruanas del Perú: las adolescentes violadas por la policía y también las militantes senderistas. Las prostitutas piuranas que, a falta de clientes, venden cebiche en sus burdeles y las obreras chimbotanas que con su fábrica quebrada, hoy se prostituyen. Las madres puneñas que ya nada tienen para alimentar a sus hijos y esas jóvenes esbeltas que desfilan en una pasarela, con las uñas pintadas y la cabeza llena de mariposas. Todo esto es el Perú y las mujeres no somos una abstracción dentro de él. Felizmente que ya terminan los cuarenta renglones que me permitieron pensarlo y, además, sentirlo. (Maruja Barrig).

PSIQUE

Carmen Ollé

Sentí el tiempo huyendo como Baco en harapos. La lujuria y el dolor. El tiempo esquivado en un cesto de frutas. Como esos ojos ebrios que atisban lo nunca visto, admirando con fruición una espalda desnuda.

Odio el tedio que hace imaginar que el autor huye de él a través de la felación. Es cierto, si se insiste en que la boca lleve a buen término sola la culminación del instante hasta recibir el semen (si se contiene el deseo), pero hay que alzar la mirada y encontrarse con aquellos ojos entrecerrados atravesando el horizonte incierto de cualquier penumbra. Los jadeos, los gemidos preliminares van otorgándote el máximo poder sobre aquel a quien nada tiene e imparable se desliza a su meta como un esquiador solitario.

Y no es el tedio lo que me acerca al deseo. El placer permanece aislado e inocente de cualquier contingencia. Una vez alcanzado el primer atisbo del goce el silencio busca el silencio, el hombre no parece tener nada que decir.

Por un instante desnudo el mundo alcanza la exacta belleza, sin explicación ni mediación alguna de la razón.

No huyo del tedio. Le temo. Ir hasta el fondo del instante en que me pierdo y caigo por un abismo de rocas que no alcanzan a lastimarme. Físicamente no había nada doloroso en él. Mareos, vahídos, dificultad al respirar. El farmacéutico diagnosticó anemia. Frascos sobre el mostrador: polvos y píldoras, ¿qué hay de transitorio en ellos? ¿O en la compra?

En el momento de pagar: una sombra que no es el tedio, es el bullicio del que no quisiera escapar. La reflexión inunda los objetos que voy acomodando en una bolsa de papel.

Las mismas calles. Yo: una pasajera que cierra el botín. Lanzada a la intemperie y desnuda. Una cita: un pequeño tramo para estar detenido.

El amor: un instante sin atisbos donde nada se pudre.

Volver a releer una biografía, cualquier sabio que haya muerto. El músico sordo o el pintor enano: ¡el santo! ¡Los místicos de antaño!

Nada que huela mal. Lo marmóreo o lo helado permanece intocable, como la inocencia. O la astucia.

Me he levantado y he lanzado una palabra obscena. He

abierto la posibilidad del odio.

¡Maltratar! ¡Fiereza! Es el fondo del mar. La águila. O los colmillos que afeitan una mañana sin sol. El despertar.

Asirse en el momento en que vamos llegando al límite. Coger un cuerpo. Coger el falo. Embriagarse. Chuparlo indetenidamente saboreando nada. Asfixiarse con el semen y escupirlo luego. Lavarse los dientes. Fumar. El límite desaparece por un instante.

Salgo y camino. Veo los cascos rojos de los mineros. Las banderolas. Una ciudad en ruinas. Atravesar los límites de la ciudad. ¡Levantar las banderolas!

Caballos/caballos.

Oh mi mar de los Sargazos. La emoción también huye y oscila como un rayo de luz debajo de la puerta, hasta que desaparece.

Una sensación: el color rojo demora en la retina, superior a la experiencia afectiva. Superior a las siluetas, superior al galope de los herrajes, el rojo es el desierto en el que todo se anula.

Un ciclo vital, redondo como un cuadrado, e inservible si no era desmembrado como un fruto jugoso, así como lo es el corazón para el sabio.



El lenguaje tiene sexo

Ana María Portugal

Una lectura cuidadosa de algunos periódicos limeños me ha convencido plenamente que el lenguaje es cosa de machos. De machos obsesionados por demostrar su virilidad.



Una virilidad estentórea (sospechosamente insegura, por eso mismo) cuyos ecos resuenan en todas partes.

Desde aquel infeliz slogan publicitario de la televisión que proclamó a cierta cerveza como "bebida de hombres", hasta aquellos titulares más sobresalientes de *El Diario* con ocasión del paro de marzo: "Hoy como un solo hombre" y "Fue un señor paro", la variedad de ejemplos que nos brindan los medios de comunicación es simplemente apabullante. Aquí algunos más notorios: "Kabuki: Arte de muchos... y machos" (La República, 29-4-83). "El Kabuki es cosa de hombres" (Extra 22-4-83). "La jarana: Asunto de caballeros" (VSD de La República 29-4-83). "Rocoto relleno: ¡Plato de machos!" (La República, 30-7-83). "Cantantes de Village People dicen que no son homosexuales. ¡Gritamos de puro machos!" (Ojo, 10-5-83). "Huancavelica: Barrio de machos, toreros y camales" (La República, 30-7-83). "Bebedor, mujeriego, fumador y periodista: una vida intensa" (El Diario 9-5-83).

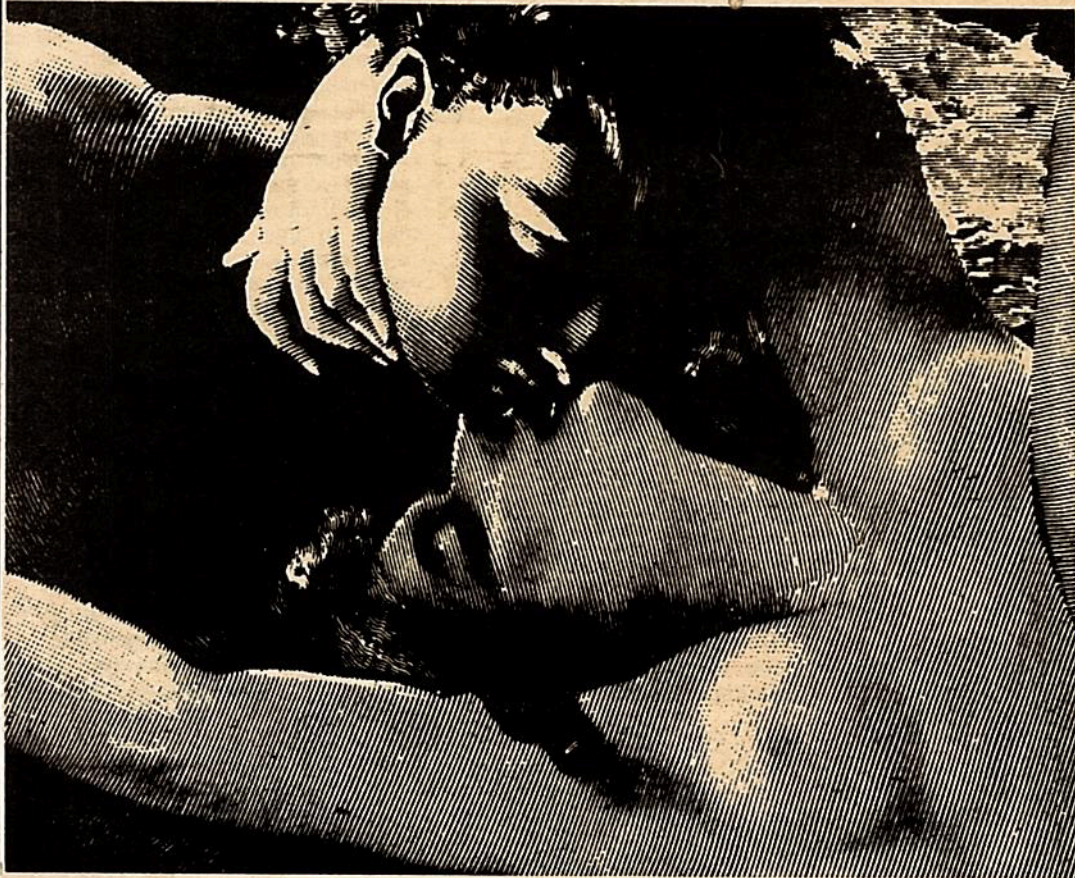
Este lenguaje escrito y hablado no sólo excluye a las mujeres, sino que las ubica dentro de una dimensión impersonal, peyorativa en muchos casos y abiertamente discriminatoria. Así, el Diccionario de la Real Academia de la Lengua define *mujer* como "persona de sexo femenino. La que ha llegado a la edad de la pubertad. La casada con relación al marido". En tanto que *hombre* es "Animal racional. Individuo de la especie humana en general". Pero hay más. Un *hombre público* es "el que interviene públicamente en los negocios políticos", pero una *mujer pública* es "una ramera, prostituta, de mala vida". Y

por supuesto "sexo fuerte" son los hombres y "sexo débil" las mujeres. Por lo demás, sinónimo de femenino es: "débil, endeble" en tanto que "varonil" es "esforzado, valeroso, firme".

Alguien ha señalado que el lenguaje y los sistemas de signos son la materia prima del pensamiento. Esto quiere decir que no hay pensamiento neutro, ni realidad neutra. En suma, si el lenguaje que usamos está intrínsecamente ligado a la cultura, y esa cultura es la expresión de un orden antes que nada patriarcal, sus resonancias no podrán ser sino sexistas.

Aquellos que han crecido con un lenguaje que les dice que son al mismo tiempo hombres y no hombres, se enfrentan con una ambivalencia no sobre su sexo, sino en su status como seres humanos", advierten G. Miller y K. Swift en su libro "Palabras y mujeres". Es así como las mujeres nos movemos toda la vida en territorio ambiguo y despersonalizado. Por eso es sólo a través de un hombre, casi siempre, que sentimos que podemos definirnos en el mundo, porque habremos adquirido respetabilidad, y eso que se llama "presencia social".

El término *hombre* como significado genérico de humanidad y que es usado cotidianamente para designar tanto a hombres como a mujeres, no es solamente una arbitrariedad lingüística cometida impunemente por los académicos de la Real Academia de la Lengua, sino que es la expresión más cabal de una sociedad dominada por lo masculino, donde la mujer está definida como el opuesto y el inferior al hombre. Aquí radica precisamente el sentido político del lenguaje al querer perpetuar y legitimar un estado de cosas injusto.





¿A qué nos referimos cuando hablamos de movimiento feminista? ¿El movimiento feminista es un movimiento social? ¿Cuál es el objeto del feminismo? ¿Cómo se concreta la especificidad de la condición de mujer? Son algunas de las preguntas a aclarar para tener una base común de entendimiento.

LA ESPECIFICIDAD DEL MOVIMIENTO

El feminismo apela al conjunto de las mujeres en una sociedad y, por lo tanto, no es un problema de minorías. A diferencia de otros movimientos de grupos oprimidos, el feminismo se sustenta en la opresión de la mujer y reivindica un conjunto de demandas específicas, de diverso orden y naturaleza: la igualdad de derechos, de pago al trabajo, la legalización del aborto, los servicios comunales, etc.

Sin embargo, existe una ambigüedad en lo que constituye el eje de esa especificidad y así, el mensaje del feminismo se mantiene en la generalización de la condición de la mujer. De esta manera, todos somos iguales; sin embargo, hay diferencias en cómo se vive esta condición entre distintas sociedades y dentro de las mismas.

La importante contribución de intelectuales como Agnes Heller y Claude Meillassoux, entre otros, ha permitido precisar de qué modo la comprensión de la realidad social y de su transformación no se sustenta sólo en la esfera productiva sino en la reproducción, recuperando la dimensión política de la vida cotidiana y del proceso de reproducción biológico. Esto hace de lo cotidiano también un campo de lo político.

Sin embargo, como la cotidianidad la vivimos de diversa manera, esto será decisivo en las formas organizativas y en la priorización con que las mujeres asuman su propia condición.

Otras investigaciones, como Caroline Moser y Kate Young, señalan que en las sociedades dependientes no se logra una total "privatización" de lo doméstico, en la medida en que la sociedad moderna y los elementos del consumismo no llegan a todas las mujeres. Asimismo, Elizabeth Jelin explica que lo doméstico tiene una dimensión pública y otra privada y que existe un potencial organizativo en las mujeres, justamente a partir de las tareas tradicionales, atribuidas a su sexo.

La afirmación, entonces, de "Lo privado es político" tiene un denominador común que alude a la vida personal aunque, como ya lo mencionáramos, percibido de manera diferente según los grupos sociales.

Al fundamentar el carácter político de lo privado, el feminismo define como uno de sus ejes el de la sexualidad; y este énfasis parece, a veces, identificar el universo de lo específico. Este mensaje sobre la se-



FEMINISMO Y MOVIMIENTOS SOCIALES EN EL PERU

Narda Henríquez

Las crónicas de esta década sobre los movimientos sociales en el Perú no podrán dejar de registrar la participación de mujeres de sectores populares y clase media, que salieron a las calles aunándose a las protestas masivas y desarrollaron múltiples formas organizativas para hacer frente a sus problemas familiares, comunales, etc. A pesar de ello, continuamente encontramos un tratamiento simplista de lo que representa el movimiento de mujeres y, sobre todo, el movimiento feminista en el Perú.

xualidad, ¿cómo está planteado? ¿Es suficiente la transmisión de vivencias para comunicarnos con todas las mujeres? Nuevamente aparecerán elementos comunes y otros muy diferentes, situación que no invalida el mensaje y que representa una exigencia para revisar nuestras reflexiones, en torno a la sociedad en que vivimos y al conjunto que apelamos.

Cómo no hablar de sexualidad en una sociedad altamente represiva, donde la violencia se-

xual contra la mujer es común entre parejas y donde inclusive la represión política la usa como una forma de tortura.

En el feminismo, como en cualquier corriente de pensamiento, se corre el riesgo de formular doctrinas y de que los símbolos sustituyan al verdadero contenido. Si en el origen del feminismo hay un sustento verdaderamente democrático, no sólo por la naturaleza de las demandas sino por su búsqueda de relaciones más igualitarias y

por sus aspiraciones solidarias, la hermandad no puede convertirse en una corporación, ni la doctrina debe anquilosarse.

DE LUCHA FEMINISTA A MOVIMIENTO SOCIAL

El feminismo se constituyó en movimiento social cuando, de luchas aisladas por algunas reivindicaciones específicas, pasa a acciones colectivas que impactan en la sociedad. Creo que esto y no su definición en

sí mismo —por sus militantes y organizaciones— es lo más importante. Y no son sólo las movilizaciones de la segunda mitad de la década pasada las que definen este proceso en el feminismo, sino también el espacio ganado en el debate ideológico, que comienza a desarrollar —en distintos campos de acción— formas organizativas y una conciencia crítica entre las mujeres, a partir de su situación de opresión.

Este factor ideológico que representa el feminismo, trasciende a las organizaciones del movimiento; de allí que su importancia no pueda medirse por lo reducido de su militancia —que juega el rol de una vanguardia— sino por su capacidad de apelar a una audiencia mayor y de impactar otras esferas de la acción social.

Las primeras organizaciones feministas surgieron, en el país, alrededor de los años setenta. Manifestaciones públicas por reivindicaciones específicas surgen en 1973, aunque en ese periodo la lucha se mantuvo restringida a pequeños grupos. A partir de 1979, estas luchas se constituyen en movimiento social en el medio urbano, en acciones colectivas que combinan reivindicaciones feministas con demandas sociales y de solidaridad internacional; participan pobladoras, obreras, mujeres profesionales y de sectores medios, organizaciones gremiales y políticas. El movimiento de mujeres que surge no se explica sólo por el desarrollo del feminismo, aunque éste juega un papel central.

En el periodo que señalamos, se produce una convergencia entre las organizaciones feministas y las mujeres de grupos populares y políticos, lo que permite constatar de qué manera el impulso al movimiento feminista estuvo ligado al desarrollo del movimiento popular. Las organizaciones feministas y femeninas buscan un espacio propio a sus intereses. No es el voluntarismo de algunas feministas lo que hace crecer sus organizaciones, sino la necesidad de un canal adecuado de expresión así como las dificultades para participar en las organizaciones tradicionales.

De otro lado, en este periodo convergen, de un lado, la experiencia organizativa de masas que se produjo en años anteriores y que para las mujeres es particularmente relevante en el impulso a la organización en pueblos jóvenes. A ello se suma la expansión de los sectores medios que en los últimos años entran en rápido proceso de pauperización. El clima electoral y el consecuente debate ideológico programático fueron también un ambiente propicio para el planteamiento de la problemática de la mujer. En síntesis, madura el proceso organizativo de masas y se produce una ampliación del espacio político hacia problemas de la vida cotidiana, la gestión de la comunidad, el problema de la democracia, etc. Esto hace per-

Sobre la necesidad de distinguir

Carolina Carlessi

Las opiniones contra el feminismo y las feministas que desde hace unos meses viene publicando *El Diario* muestran claramente cuáles son los peligros de no distinguir bien los dos sistemas contra los que se orientan el socialismo y el feminismo; de mezclar en una sola lucha dos luchas, que aunque imbricadas, no dejan de responder a dos sistemas diferentes de dominación.



Cuando una obrera trabaja en una fábrica donde se le va la vida, está siendo explotada por el sistema capitalista que le roba la plusvalía creada por su trabajo para enriquecer al capital. Cuando a esa misma mujer le pagan menos que al obrero hombre que realiza el mismo trabajo o cuando es chantajeada sexualmente para mantener su puesto en la fábrica, hablamos entonces del sistema patriarcal que postula que la mujer, no importa la actividad que realice, debe tener un lugar secundario en la sociedad y además está en el mundo para servir al sexo privilegiado.

Algunas mujeres rentistas del sistema capitalista comparten con sus maridos los frutos de la explotación capitalista, pero ninguna mujer está libre de la dominación patriarcal. La mujer burguesa, obviamente, participa de los excedentes de la explotación capitalista, pero habría que ver hasta qué punto tiene la propiedad y el poder de decisión respecto a los medios de producción. Toda mujer, por otra parte, está sujeta al poder cotidiano del hombre, obligada al silencio y a la aquiescencia, al uso de la astucia y otros mecanismos del subyugado para poder ejercer, de algún modo, su voluntad. Toda mujer, en fin, está expuesta a la violación sexual en todo momento de su vida. Todas estas realidades usualmente escapan a un análisis de clase.

Aparte de reconocer que existe un sistema de dominación de clases que oprime a las mayorías, hay necesidad de reconocer que estamos también inmersos —desde el principio de la historia— en un sistema de dominación masculina que debe terminar en una sociedad avanzada donde reine la justicia.

Si se define al sistema patriarcal como un sistema de opresión por género, es obvio que todas las mujeres y los hombres estamos sumergidos con él. Todos los hombres y mujeres también estamos involucrados en el sistema capitalista. La diferencia está en que el patriarcal se vale de los hombres para ejercer la opresión sobre las mujeres. Pero si vamos a tratar de liberarnos de estos dos sistemas, debemos, en primer lugar, no confundir una lucha con otra.

Es muy frecuente que el fragor de la lucha por el socialismo impida a las compañeras y compañeros de los partidos po-



líticos ver con claridad la crueldad del sistema patriarcal, del cual siguen siendo parte activa. Es comprensible que los niveles agudos de explotación a que se está sometiendo al pueblo peruano escondan esa otra lucha. Sin embargo, es necesario hacerse consciente de la necesidad de un cambio en este aspecto, ya que de no ser así, se corre el peligro de que esta situación se perpetúe y ponga en peligro la construcción de una nueva sociedad si no se le combate desde ahora.

Las acres críticas que hacen los "compañeros" a las mujeres de izquierda que se van haciendo conscientes de la lucha que les toca como mujeres, han retrasado el desarrollo de la conciencia y de la organización, han logrado confundir muchas veces los objetivos y han desviado a las mujeres en su camino de liberación.

Es necesario que analicemos científicamente lo que está pasando con las mujeres y que al hacerlo, pongamos la primera piedra que nos permita diferenciar, discernir, desbrozar, darle al César lo que es del César: combatir la explotación del sistema capitalista y combatir la opresión del sistema patriarcal.

Sólo cuando logremos aceptar la existencia e importancia de esos dos sistemas dentro de nuestra sociedad, podremos comenzar a pensar correctamente sobre los mejores métodos para combatirlos. De allí surgirán los tipos de acciones que diferentes, pero al fin integrados y enriqueciéndose mutuamente, conseguirán un cambio revolucionario, completo, de raíz, donde la riqueza producida por el trabajo de muchos no sólo beneficie a los privilegiados y donde la fuerza de trabajo y la capacidad reproductora de las mujeres no beneficie sólo a los elegidos.

meable la actitud de algunos partidos políticos en torno a la condición de opresión de la mujer.

Este proceso inicial de convergencia entre organizaciones feministas y movimiento popular no ha continuado y representa un riesgo de aislamiento. Evitarlo no significa sólo continuar acciones conjuntas con mujeres de otras organizaciones sino el anclaje del movimiento feminista en la realidad peruana. No se trata sólo de formular un mensaje que llegue a todas, sino de cómo ese mensaje se enriquece y recupera la experiencia de otras mujeres, aunque su participación no se verifique a partir de las organizaciones feministas.

El que la organización feminista esté integrado por mujeres de clases medias y de profesionales no debiera ser una limitación en sí misma; lo que estamos señalando es que se corre el riesgo de definir los intereses del movimiento y el universo de su acción sólo en términos de las clases medias que integran sus organizaciones, bloqueando de esta manera el potencial del movimiento.

En un movimiento como el feminista donde las mujeres somos sujeto y objeto, existe una permanente tensión entre el afianzamiento de lo colectivo y lo individual, de lo social y lo personal, la vivencia no es lo mismo que la experiencia ni la experiencia, conocimiento.

Ante esto, plantearía, al igual que la revista mexicana *Fem*, que no se disocie la investigación de la lucha y que es preciso apoyarnos en datos verificados y racionales y en argumentos que no sean sólo emotivos.

Las feministas corremos el riesgo de aislarnos como las organizaciones de mujeres de barrios populares de ser cooptadas y neutralizadas. El feminismo, como diría J.C. Mariátegui, es en "esencia revolucionario" porque cuestiona las estructuras ideológicas tradicionales, esto, sin embargo, también depende de cómo se desarrollan las distintas tendencias por lo tanto, el proceso de institucionalización del feminismo tiene ante sí un reto.

A diferencia de otras épocas, el rasgo del movimiento de mujeres que se desencadenó tiene como característica no individualidades sino acciones colectivas con impacto en la opinión pública. Lo que ha existido es participación anónima en las luchas populares. Hemos asistido a la aparición de una generación de dirigentes intermedios, entre los que se cuentan muchas mujeres, asimismo las campesinas y pobladoras organizadas han señalado en sus respectivos gremios la necesidad de un espacio propio de discusión y trabajo.

PROBLEMAS Y PERSPECTIVAS

A pesar de los logros hay aún muchos puntos neurálgicos:

¿Qué planteamos a las mujeres solas, jefes de familia que en el país son entre 25 y 50 por ciento? ¿Cómo construir relaciones igualitarias de pareja y dar lugar al desarrollo personal? ¿Será suficiente enseñar a nuestras hijas el conocimiento de la sexualidad? ¿No necesitamos también estimular el desarrollo de una capacidad crítica y estimular el que las mujeres tomen conciencia de que somos sujetos activos en la sociedad?

Con esto no pretendo concluir que los problemas en torno a lo privado pasen a un segundo plano; por el contrario, estoy subrayando las dificultades que se enfrentan y apelo a la flexibilidad y creatividad del movimiento para superarlas.

El feminismo en otros países ha corrido una suerte muy accidentada de periodos de auge a comienzos de la década del 70, a estancamientos y retrocesos. En los países europeos, abrumados por la soledad de las sociedades modernas consumistas, el feminismo que releva la importancia de lo personal causó conmoción al punto que desató actitudes fascistas antifeministas. ¿Será ésta la evo-

Podemos optar por el cambio individual y así combatir la hipocresía y la falta de honestidad. Otros dirán que las mujeres debemos esperar por la transformación de la sociedad. Se puede optar por cualquiera de estos ejes, pero ratifico que se deben abordar conjunta y paralelamente. Me inclino por esta opción. Considero que el feminismo enriquece y complementa la visión de sociedad que queremos construir con solidaridad y justicia social; aporta a nuestra concepción de utopía, no la define. De otro lado, no se puede mistificar al feminismo, que en la práctica ha demostrado no estar exento de los vicios y virtudes de otros movimientos.

Los rezagos del patriarcado tanto como las reglas del mercado y las estructuras políticas, agregan mediaciones a la percepción de nuestra condición de mujer, que hay que develar. En la sociedad peruana a esta situación de por sí compleja, se une la diversidad cultural y la carencia de una conciencia de ciudadanía en vastos sectores de la población. En nuestro país, el espacio de reflexión sobre reivindicaciones democráticas es restringido, la garantía



lución en el país? Sin duda habrá respuestas conservadoras a las que debemos agregar la continua inestabilidad política que caracteriza a nuestras sociedades y que hace que se ciernan sobre los movimientos sociales la amenaza de la represión y el autoritarismo.

Podemos, al igual que en el modelo de Owen, creer que al transformar nuestra fábrica, en este caso nuestro hogar, estamos construyendo una nueva sociedad. Pero nuestro castillo de papel caerá cuando se constate que el espacio democrático se cierra abruptamente, y con él, nuestro proyecto.

de mantenerlo y ampliarlo no está en los grupos dominantes, sino en las masas populares. Cuán ligada está, por tanto, la trayectoria del feminismo a este hecho. ¿Como mujeres y feministas no nos concierne acaso el problema del aborto y la sexualidad tanto como el de las subsistencias y las libertades democráticas?

Sabemos que el individuo no sólo resulta de sus condiciones sino que actúa sobre ellas; es por esta razón que tenemos expectativas y confiamos en la experiencia acumulada por las mujeres en todos estos años.



El macho vil

"Las feministas son flores sin regar, con todas sus connotaciones. Una mujer es feminista porque le falta un buen marido. La mujer es inferior al hombre; las pruebas de la historia abundan. Es algo biológico que no se puede cambiar. La mujer tiene que exhibir su belleza y el hombre su inteligencia. La profesión de la mujer es su casa. Ellas deben cocinar, lavar. La mujer debe ser sumisa, dulce y procurar no quitarle tiempo al marido con sus candideces intelectuales" (Francisco Bendezú).

"El destino de la mujer es el de ser como una perra, como una loba, debe pertenecer a cualquiera que la desee". (Márques de Sade).

"Sólo hay dos días en la vida en los que vuestra mujer os regocijará: el día de la boda y el día de su entierro". (Hiponacte).

"Tú eres la puerta del diablo, eres quien ha roto el sello del árbol, eres la primera violadora de la luz divina" (Tertuliano).

"La mujer tiene como discípulo al demonio; la más ingenua de ellas inventaría el infierno si éste no existiese". (Balzac).

"Es esto sobre todo lo que la voluntad de Dios prescribe al hombre: que la mujer ha merecido el tener al marido como señor, no por naturaleza sino por culpa". (San Agustín).

"La hembra es hembra en virtud de cierta falta de cualidades". (Aristóteles).

"La felicidad del hombre dice: yo quiero. La felicidad de la mujer dice: él quiere. El hombre debe ser educado para la guerra y la mujer para reposo del guerrero: todo lo demás es necedad". (Nietzsche).



Desde entonces, el feminismo ha emprendido un viaje crítico por casi todas las disciplinas. Y ha encontrado que el sexismo (esa discriminación contra la mujer en razón de su sexo) está presente en las concepciones y el ejercicio de todas ellas. De sus observaciones no se salvan tampoco los más respetados representantes de las corrientes del pensamiento occidental. Todos, prácticamente todos, dejaron escapar una variable en sus análisis, la del sexo, olvidando que todo modo de producción descansa sobre la reproducción —de la especie y de la fuerza de trabajo— cuyas pautas de funcionamiento estaban excluidas de la dinámica social.

Es por esto que el signo bajo el cual surge el feminismo contemporáneo es el cuestionamiento. Leyes e instituciones, concepciones del mundo y vida cotidiana, relaciones entre hombres y mujeres: hay que repensarlo todo.

Y para repensar es indispensable saber cuál es nuestra historia, conocer si en el pasado se registran hechos que nos muestren qué hicieron otras mujeres como nosotras cuando fueron conscientes que el mundo había sido dispuesto en modo adverso para ellas. ¿Hubo discursos paralelos o desafiantes al orden vigente? ¿Es posible descifrar modalidades de resistencia femenina? ¿Cuál es el origen y la génesis de los movimientos de mujeres?

Interrogantes como éstas son el punto de partida de una investigación histórica que busca ubicar las raíces del movimiento de liberación femenina en nuestro país, el desarrollo a veces contradictorio que tuvo en sus distintos momentos y las vertientes que mejor lo expresaron.* Las hipótesis de las que parte son bastante sugerentes y sus resultados podrían servir para orientar la organización del movimiento de mujeres en el Perú y señalar pistas a explorar en la creación de una conciencia feminista.

LAS TRES VERTIENTES

Para las autoras, la participación de las mujeres en los movimientos sociales y en los partidos políticos constituyen dos vertientes que convergen en la gestación de un movimiento consciente de la opresión femenina en tanto género. A éstas se añadiría una tercera, la feminista, que desde el primer momento luchó por las reivindicaciones específicas de la mujer. No obstante el desarrollo y la acogida que tuvieron los planteamientos de derechos civiles y políticos del primer feminismo en los comienzos del presente siglo, la fundación del Partido Aprista y del Partido Comunista —considerados como los primeros partidos políticos modernos en la historia del país— coincidía con el congelamiento y hasta el retroceso en las conquistas femeninas.

En el principio fue el divorcio

Roxana Carrillo

"Todo cuanto ha sido escrito por los hombres acerca de las mujeres debe considerarse sospechoso pues ellos son juez y parte a la vez", reza el epígrafe de *El segundo sexo*. No es ornamental citar aquí a Simone Beauvoir, cuya obra es la piedra de toque para la recuperación integral de la presencia femenina en la historia de la humanidad. Porque es a partir de sus planteamientos y hallazgos que se vislumbra la posibilidad de una teoría feminista, dejando en claro que las interpretaciones sobre el pasado, arrastraban el sesgo de la perspectiva patriarcal.

En 1914, María Jesús Alvarado funda "Evolución Femenina", el primer grupo feminista nacional. Seis años más tarde surgirá "Feminismo Peruano" bajo el liderazgo de Zoila Aurora Cáceres. Aparecen también las primeras publicaciones feministas. Ambas trabajarán en la elaboración de una plataforma que se resume en los siguientes puntos: 1) Educación a todos los niveles; 2) Trabajo para que las mujeres puedan subsistir por su propio esfuerzo; 3) Derechos civiles iguales a los del varón; 4) Derechos políticos para intervenir en los destinos nacionales. Esta plataforma "rompió el carácter espontáneo que hasta ese momento habían tenido las demandas femeninas y modificó el carácter de tertulia de los encuentros de mujeres hacia una acción concertada y bajo un plan donde los elementos de táctica de la política estuvieron presentes", dicen las autoras.

El movimiento laboral de esos años tampoco era ajeno a la situación de las mujeres. Alentadas por las ideas anarco-sindicalistas, comienzan a exigir que las reivindicaciones planteadas por los trabajadores sean extensivas a ellas. No hay que olvidar que en los dieciséis años que duró la experiencia de *La protesta*, sus páginas estuvieron siempre disponibles para recibir colaboraciones femeninas y para difundir las ideas y cruzadas del feminismo internacional.

En 1919 se realiza la primera asamblea femenina, paso importante en la formación del Comité Pro-Abaratamiento de las Subsistencias, que tuvo un papel decisivo en la lucha contra el régimen leguista. Participaron trabajadoras de tendencia anarquista, intelectuales ligadas a la actividad política y feministas. Y aun cuando no se conoce con exactitud el desarrollo de esa reunión, en el documento de las conclusiones se acuerda: "Hacer un llamamiento a todas las mujeres sin distinción de clases para que cooperen con su acción en la defensa de los derechos de la mujer peruana".



SIN VOZ NI VOTO

Del 20 al 30 el Perú vive una efervescencia intelectual cuyas proyecciones permanecen, en muchos casos, vigentes. De alguna manera las interpretaciones totalizadoras de la realidad que se ensayan entonces son un hito insoslayable en la comprensión del desarrollo de nuestra sociedad. Tales visiones constituyen el fermento de los proyectos políticos que cristalizarán con la fundación del PAP y del PCP. ¿Qué pasó para que ninguna de estas organizaciones incluyera en sus programas y plataformas las demandas feministas?

Quizá la explicación sea que tanto comunistas como apristas manejaban concepciones totalitarias de lo que debía ser un partido político. Es decir, no se partía de las necesidades sentidas desde la base sino de lo que la elite dirigente consideraba prioritario para la toma del poder. Todo grupo o movimiento social que no coincidiera con su lectura de la realidad y se mantuviera al margen era visto como una amenaza y calificado de contrarrevolucionario. Es cierto que se pensaba ilusamente que "la revolución

estaba a la vuelta de la esquina", como recuerda en sus diarios José María Arguedas. En las inmediaciones del 32 el PAP actuaba obsesionado por el asalto al poder y el PCP proponía la lucha de clase contra clase, desdeñando cualquier otro planteamiento que no se enmarcara en esta concepción. Ambos, además, confiaban excesivamente en que sólo el desarrollo material y productivo conduciría inevitablemente al cambio social y sostenían que había que acelerar su advenimiento para que se resolvieran todas las demandas y necesidades de la sociedad y de sus grupos.

Indiferentes a las necesidades de las mujeres, no pensaron en acciones innovadoras que las favorecieran. Por el contrario, el partido —como observa Kathryn Burns en el caso aprista— reprodujo los roles tradicionales. Buena militante era aquella que facilitaba a los hombres de su familia el cumplimiento de las tareas partidarias. Y hasta cierto punto es comprensible que no se considerara la igualdad de las mujeres desde que, al no gozar el derecho a voto, eran efectivamente ciudadanas de segunda categoría. Lo que resulta difícil de admitir es la oposición del aprismo en la Constituyente del 33 a conceder el voto a las mujeres, que hasta la derecha apoyaba. El apartamiento de Magda Portal sólo es el corolario de la obstinada cerrazón aprista a las iniciativas para mejorar la condición femenina.

En los últimos años nuevos e importantes movimientos sociales han surgido fuera de las organizaciones políticas. Ecológicos, pacifistas, feministas y homosexuales han puesto sobre el tapete problemáticas específicas que sólo al radicalizarse y ganar adeptos, incluso en las filas de los partidos políticos tradicionales, han suscitado una preocupación que, en algunos casos, podría conducir a una saludable revisión de las concepciones que hasta ahora han prevalecido. En el Perú, por ejemplo, las comisiones femeninas de los partidos tienen su origen tanto en las presiones internas de las militantes como en el surgimiento y asentamiento de los grupos feministas.

Estos movimientos nos demuestran que las bases de la transformación de las estructuras sociales no se encuentran sólo en los planteamientos usuales de los partidos que luchan por el cambio sino también en el conjunto de aspiraciones de los distintos grupos oprimidos, marginados y discriminados que claman por el advenimiento de un nuevo orden. En vez del divorcio se impone, pues, la unión. En este proyecto se inscribe el movimiento feminista. Porque la nuestra es una lucha para cambiar la vida.

* "Raíces y formación del movimiento de mujeres en el siglo XX". Maritza Villavicencio y Virginia Vargas. Proyecto de investigación.



Sólo la confrontación con otras mujeres permitió descubrir que lo que aparecía inicialmente como limitación individual formaba parte de un conjunto de complejas relaciones económicas, sociales y políticas que nos subordinaban y cuya característica fundamental, en pasado y en presente, está dada por el hecho que la sexualidad —reproductiva y placentera— y la capacidad de trabajo de las mujeres son controladas por los hombres. Este control, base material del patriarcado, otorga al hombre privilegios incuestionados y sustenta, a nivel de la sociedad, una división sexual del trabajo que asigna a ambos sexos funciones y tareas diferentes en la familia y en la sociedad. La mujer, en su función de esposa-madre de casa— es decir, siempre pensando en los otros, ha sido excluida de otras actividades humanas y encapsulada dentro de una esfera definida como privada, subjetiva, personal.

El hombre, en su función de jefe de familia y trabajador, ha sido designado al frío y racional mundo público, de las instituciones, de la autoridad y la decisión. Características opuestas las de ambos mundos, que implican valoraciones y formas de comportamiento diferenciados y que encierran una división esquemática y arbitraria del mundo. Y aunque la realidad de la vida de las mujeres y de los hombres diste muchas veces de este modelo, lo seguimos creyendo pues la función primordial prevalece como referencia única. Como si no, explicaríamos la doble jornada, la ausencia de mujeres en puestos de decisión, el menosprecio por la sensibilidad masculina ("llora como mujer lo que no supiste conservar como hombre"). Pero las consecuencias son mayores: sentimientos y emociones quedan así arrinconados en el desvalorizado mundo privado, desentendiéndose a la sociedad de lo que pasa de la puerta de la casa para adentro.

LA ESPECIFICIDAD DEL MOVIMIENTO

Este es uno de los aportes fundamentales del feminismo al análisis de la sociedad: hacer visible el sistema de desigualdad entre los sexos, lo que implica replantear el concepto de las relaciones de poder dentro y fuera de la familia; es decir, analizar el mundo privado como un espacio donde no sólo se dan sentimientos y emociones, sino también relaciones de dominio de un sexo sobre otro y de una generación sobre otra. De esta manera, la política penetra en el mundo de las relaciones personales, lo que a la vez significa democratizar y ampliar el concepto de "lo político". La especificidad del movimiento feminista es entonces develar estas relaciones de poder y luchar por la democratización de las relaciones entre los se-

Patriarcado, feminismo y autonomía

Virginia Vargas

Experiencias cotidianas en todos los ámbitos de nuestra vida —que reclaman de nosotras un determinado comportamiento—, nos acostumbraron a percibir como natural la desigualdad entre hombres y mujeres. Frente al modelo tradicional de ser mujer, ha sido difícil levantar una alternativa clara y hemos crecido con una conciencia fragmentada, tironeada entre el mundo de la libertad y la acción y el de la dependencia y pasividad, no sabiendo a ciencia cierta dónde estaba el error, si en nosotras o en los otros.

xos, por la igualdad de oportunidades para mujeres y hombres. Sobre esta especificidad se construye la autonomía del movimiento.

¿Qué significa la autonomía del movimiento feminista dentro de la compleja y contradictoria realidad que vivimos, dentro de la urgencia cotidiana por dar respuesta a los más elementales derechos humanos? Este es aún un movimiento joven que está en un momento de consolidación de lo avanzado y de búsqueda de nuevas respuestas a viejos problemas.

Nuestra realidad de país subdesarrollado, en crisis, plantea algunos puntos de referencia pero también algunas dificultades para descubrir la especificidad de nuestra lucha; estamos recién aprendiendo a reinterpretar esta realidad con nuevos ojos que incluyan en todos los ámbitos el análisis de la opresión entre los sexos. Pero es justamente en esta realidad donde se plantea con gran urgencia la autonomía del movimiento. Justamente porque reconocemos que además de la desigualdad social propia de una sociedad de clases, existe una desigualdad entre los sexos propia del patriarcado, desconsiderada esta última tanto por las instituciones que refuerzan el sistema como por aquellas que plantean su cambio.

La autonomía del movimiento hace alusión a la necesidad de un movimiento independiente, tanto a nivel organizativo como de las reivindicaciones

específicas de la mujer, garantizando que éstas no se diluyan en las múltiples contradicciones sociales y políticas ni en los intereses de determinados grupos, clases o instituciones; hace referencia igualmente a la necesidad de tener un espacio de confrontación directa entre mujeres y, a partir de nuestros intereses, con el resto de la sociedad, sin mediatización.

La autonomía del movimiento implica varias cosas. En primer lugar, la convicción de que la liberación de las mujeres será fundamentalmente obra de las mujeres mismas. El sexo masculino no va a ceder "graciosa-mente" sus privilegios patriarcales, internalizados por siglos en su conciencia, si nosotras no presionamos por ello. De ahí la importancia de las organizaciones autónomas que potencian la acción individual y dan fuerza colectiva a las demandas.

En segundo lugar, necesitamos un espacio autónomo para confrontarnos e identificarnos con las otras a partir de nuestra situación de opresión, para desarrollar una nueva conciencia colectiva del ser mujer, para conectarnos con el mundo desde nuestra perspectiva y nuestros intereses y no a partir de la acrítica aceptación de otras concepciones. Las organizaciones autónomas, sin influencia de concepciones que alimenten o refuercen nuestra subordinación, son indispensables para iniciar el proceso de unificación de nuestro pensar y actuar. Ello

es más necesario no sólo porque también nosotras tenemos internalizada nuestra subordinación sino, además, porque históricamente nuestra protesta ha sido silenciada, nuestra presencia oscurificada y nuestra lucha cooptada.

En tercer lugar, si nuestra lucha se orienta contra el capitalismo patriarcal, sistemas ambos que se refuerzan mutuamente para "fortalecer la estructura de clase capitalista y la estructura sexual jerarquizada" (Z. Eisenstein), al luchar contra nuestra opresión estamos luchando contra el sistema como un todo. En este proceso podemos coincidir con otras organizaciones que luchan por el cambio y sus intereses pueden ser también los nuestros a nivel general (lucha por democratización de la sociedad, por un cambio revolucionario, por la independencia nacional, etc.), pero aportamos a ellas, como movimiento democrático, a partir de nuestros intereses y reivindicaciones específicas.

LA NECESIDAD DE LA AUTONOMÍA

Desde las organizaciones autónomas buscamos una nueva forma de relación entre las mujeres y con el conjunto de la sociedad. Estamos acostumbradas al modelo organizativo masculino —de relaciones jerarquizadas, competitivas, verticales—. No queremos ni podemos repetirlos. Hemos estado atrapadas en relaciones de subordinación que han condicionado nuestra conciencia y nuestra acción. A través de nuestras organizaciones tratamos de impulsar un nuevo tipo de relaciones —horizontales, solidarias— donde las experiencias, percepciones, subjetividades de todas sean igualmente válidas. Proceso largo, con errores y contramarchas, donde sólo una permanente actitud de alerta y confrontación colectiva entre mujeres nos garantiza no repetir actitudes machistas discriminatorias.

La necesidad de la autonomía fue duramente aprendida por el movimiento feminista a lo largo de su historia de lucha. Las grandes revoluciones contaron con la participación activa y decidida de miles de mujeres, a partir de sus organizaciones o dentro de las organizaciones masculinas. Sin embargo, como señala Judith Astelarra, las revoluciones y los procesos de cambio han traicionado permanentemente a sus mujeres, no sólo al no incorporar sus reivindicaciones, sino también disolviendo sus agrupaciones y silenciando su aporte. Nuestra historia también está llena de ejemplos de cómo nuestra lucha fue cooptada y subordinada al "interés general", que no incluía nuestros intereses específicos. No vamos a correr la misma suerte, porque estamos convencidas que nuestro aporte es fundamental no sólo para las mujeres sino para cualquier proyecto de sociedad más humana y más libre.

"Amigo, no te fíes de la mujer que sonríe y promete; en ella el buen o mal humor depende de los caprichos de su vulva". (Las mil y una noche).

"Quien se confía a una mujer se confía a un ladrón". (Hesiodo).

"La fidelidad en el hombre es artificial; en la mujer, natural". (Schopenhauer).

"Toda la educación de las mujeres debe ser relativa a los hombres; la mujer está hecha para ceder al hombre y soportar sus injusticias". (Rousseau).

"Se duda al decirlo, pero no es posible sustraerse a la idea que el nivel de aquello que es éticamente normal, para la mujer sea distinto". (Freud).

"Vuestras mujeres son un campo para vosotros: id por tanto a vuestro campo como más os plazca". (El Corán).

"Las mujeres no tienen categoría". (Napoleón Bonaparte).

"La mujer no pertenece a sí misma sino al hombre. El hombre es el administrador de todos sus derechos. El es su representante natural ante el Estado y la sociedad entera". (Fichte).

"Las mujeres son el mayor mal que Dios ha creado; aunque a veces parezcan útiles, muy pronto se vuelven una carga para sus amos". (Simónides de Armogá).

"No está bien, y por más de una razón, que una mujer estudie y sepa tantas cosas". (Moliere).

"Mujer: no conviene que tú estés de otro modo que con la cabeza baja e inclinada y bajo la custodia del hombre". (San Bernardino).

"La mujer es hoy día casi exclusivamente una bestia de carga o una bestia de lujo". (Derville).



"En la relación del varón hacia la hembra, el uno es por naturaleza superior, la otra inferior; el uno comanda, la otra es comandada y es necesario que entre todos los hombres así sea. El cuerpo proviene de la mujer; el alma, del hombre". (Aristóteles).

"La mujer aprenda en silencio con la sumisión. Ya que no permito que la mujer enseñe, ni tenga autoridad alguna sobre el hombre, sí quiero que se quede tranquila". (San Pablo).

"Sería bueno que (las mujeres) estuvieran sólo con animales". (Eurípides).

"Las mujeres pueden tener ideas ingeniosas, gusto, delicadeza, pero no tienen el ideal". (Hegel).

"Durante la infancia, una mujer debe estar sujeta a su padre; en la juventud, a su marido y cuando su señor muere, tiene los hijos: una mujer no debe ser jamás independiente". (Leyes de Manú).

"La mujer explica las cosas finitas; el hombre persigue a aquellas infinitas". (Kierkegaard)

"El hombre es la cabeza de la mujer de igual modo que Cristo es la cabeza del hombre". (Santo Tomás).

"Hay un principio del Bien que ha creado el orden, la luz y el hombre, y un principio del Mal que ha creado el caos, las tinieblas y la mujer". (Pitágoras).

"Todas las mujeres tienen poco cerebro". (Machiavello)

"La naturaleza ha dado al hombre espíritu orgulloso y elevado, mientras ha hecho a la mujer humilde y obediente". (Boccaccio).

"Creo que los hombres son más propensos a divagaciones metafísicas que las mujeres. Creo que las mujeres dan el mundo por supuesto, e incluso a todas las cosas y a ellas mismas. He conocido mujeres inteligentes que son absolutamente incapaces de filosofar". (Borges).



En la historia del Movimiento Manuela Ramos el trabajo de capacitación ha tenido una importancia que no puede medirse en función de los barrios trabajados, número de mujeres beneficiarias, tiempo dedicado a los cursos, metodología de los mismos y su contenido (1). Los aspectos que nos interesan son más bien cualitativos.

La capacitación desde la perspectiva feminista se plantea como una vía de revaloración de la mujer, lo que nos lleva a trabajar en la creación de condiciones que permitan a la mujer su desarrollo pleno, su autodeterminación y la forja de su identidad, basada en el conocimiento y análisis de su propia situación.

El trabajo feminista pone al descubierto las áreas de conflicto de la sociedad patriarcal, por ejemplo, la importancia y aceptación del cuerpo en la construcción de la propia imagen en la vivencia de la sexualidad.

Reivindica la expresión de los sentimientos como un atributo de la persona en su integridad y cuestiona las funciones de servicio como una actividad netamente femenina.

En los cursos de capacitación partimos de nuestra experiencia como mujeres y destacamos más el cambio de actitudes que la adquisición de conocimientos.

Lidia: (36 años, ambulante). "Yo he ido a charlas del colegio de mis hijos y no me gustaba porque la gente que iba no eran muy tratables, había que decirles señorita tal o señor cual... si una quería hablar le cortaban la palabra. Así, me he salido de varios cursos porque si no te dejan hablar para qué vas. La verdad que lo que más me ha gustado del curso de las 'Manuelas' es el trato, no ha sido una promotora, una profesora, sino una mujer más, como nosotras, ante todo considero que son mujeres, madres, esposas".

LAS MISMAS PREGUNTAS

Luego de más de dos años de haber estado trabajando con mujeres de organizaciones ya constituidas en los pueblos jóvenes de los conos sur, norte y oeste, convocamos a una reunión que llamamos "Las Manuelas se encuentran". Fue un evento de 3 días al que invitamos a todas las mujeres que habían participado en los cursos de capacitación para reunirse con nosotras a evaluar nuestro trabajo.

Nos reunimos para buscar respuestas a estas preguntas: ¿Cómo es la interrelación entre nosotras las Manuelas, feministas de sectores medios, y las mujeres de pueblos jóvenes? ¿Cómo entendemos el feminismo que incluye el quién soy yo?, ¿cómo estás?, ¿cómo te sientes?, ¿qué hago en mi casa, en mi trabajo, en mi grupo de mujeres, en mi barrio?

Las mismas preguntas eran relevantes tanto para las Manue-



Experiencia de capacitación Cuando empezamos a cambiar

Rosario Cardich

A principios de 1981, el Movimiento Manuela Ramos inició cursos de capacitación para mujeres de pueblos jóvenes en Lima, que continúan hasta la fecha. Una evaluación de los dos primeros años de esta actividad es la que se resume a continuación.

las como para las mujeres de los barrios.

De las 146 mujeres invitadas asistieron 69 mujeres enfrentándose a muchos conflictos, con los esposos, los hijos, así como a otros problemas en la casa y el trabajo, para poder venir al Encuentro.

¿QUE PASO CONTIGO?

Cuando les preguntamos a las mujeres: ¿Qué pasó contigo luego de finalizado el curso de capacitación?, nos dicen:

Julia (35 años, vendedora ambulante): "Cuando terminó el primer curso me sentí muy triste, me había acostumbrado a venir, sentí que me faltaba algo.

Yo tuve problemas con mi esposo la primera semana. Un día que yo salía de la casa para el curso me dijo: '¡A dónde vas tan rápido, qué tienes!'

—En el Centro (Centro de Comunicación Popular de Villa El Salvador) me esperan.

—¡Sírvenme mi comida!

—No, sírvete tú, está caliente, acabo de cocinar.

—¿Qué cosa? ¡Yo me voy a servir el almuerzo!

Me fui a la charla, me reí esa tarde. Pero cuando regresé, apenas entré me quitó el folder. Lo rompí toditito. Lo quedé mirando no más, no le dije nada. Entré en la cocina y vi toda la comida, no había almorzado.

Al otro día me dijo: 'Chau, ¿ya se te pasó la luna?' Así que aproveché y le dije: 'Qué te hago yo con ir al Centro, tienes la comida lista, la casa limpia, a mí me gusta. No gasto pasaje, no veo por qué me lo prohibes.'

—Es que me dio cólera cómo me dijiste que te ibas.

Y desde esa fecha se acostumbró."

MEJOR RELACION

Para Yolanda la experiencia del curso significó aprender a organizarse en las tareas domésticas y mejorar su relación con su marido y su hija.

Yolanda (22 años, vendedora ambulante): "Después de la clausura me sentí un poco preocupada. Ya me había acostumbrado a ir al curso dos veces por semana. Incluso después yo me

seguía alistando y hasta fui al sitio donde nos reuníamos. Me sentía triste, y fui a visitar a mi hermana, por ahí hasta las 10 de la noche... Recién a esa hora me regresé a mi casa.

"Fui al curso, al principio cohibida, después poco a poco fui participando... fuimos conversando, viendo perspectivas de cómo una podría resolver sus problemas.

"Del curso yo aprendí a organizarme, antes todo el hecho de lavar, cocinar, planchar, era cosa de todos los días y de la noche a la mañana. Sin embargo, a raíz del curso aprendimos que en unas cuantas horas se puede hacer todo y que no tienes que pasarte el día cocinando, planchando, atendiendo a los hijos y que sí queda un tiempo disponible para nosotras, para leer, pensar... que antes no hacía.

"Antes sólo pensaba en los problemas ¡qué voy a hacer... me falta esto, lo otro! Pero no decía voy a hacer esto, voy a tratar de hacer lo otro. A partir de este curso empecé a pensar en el futuro, que uno puede construir poco a poco... Me dieron la calma.

"En lo personal me ha ayudado a superar muchas cosas, con mi marido, por ejemplo, ha mejorado mucho la relación, pequeñas cositas, tabúes que teníamos respecto a las relaciones sexuales.

"Se han ido quitando un poco los problemas, sobre todo cuando él se quedaba en la calle sin avisarme, ahora, a raíz de las salidas mías, esas salidas tuyas ya no se dan, y si se dan, son con aviso.

"Con respecto a mi hija hay más orientación, trato que sea muy libre. Antes no sabía cómo criarla, quería que fuera muy diferente a mí, pero no sabía cómo hacerlo. Ahora creo que es una personita por más pequeña que sea".

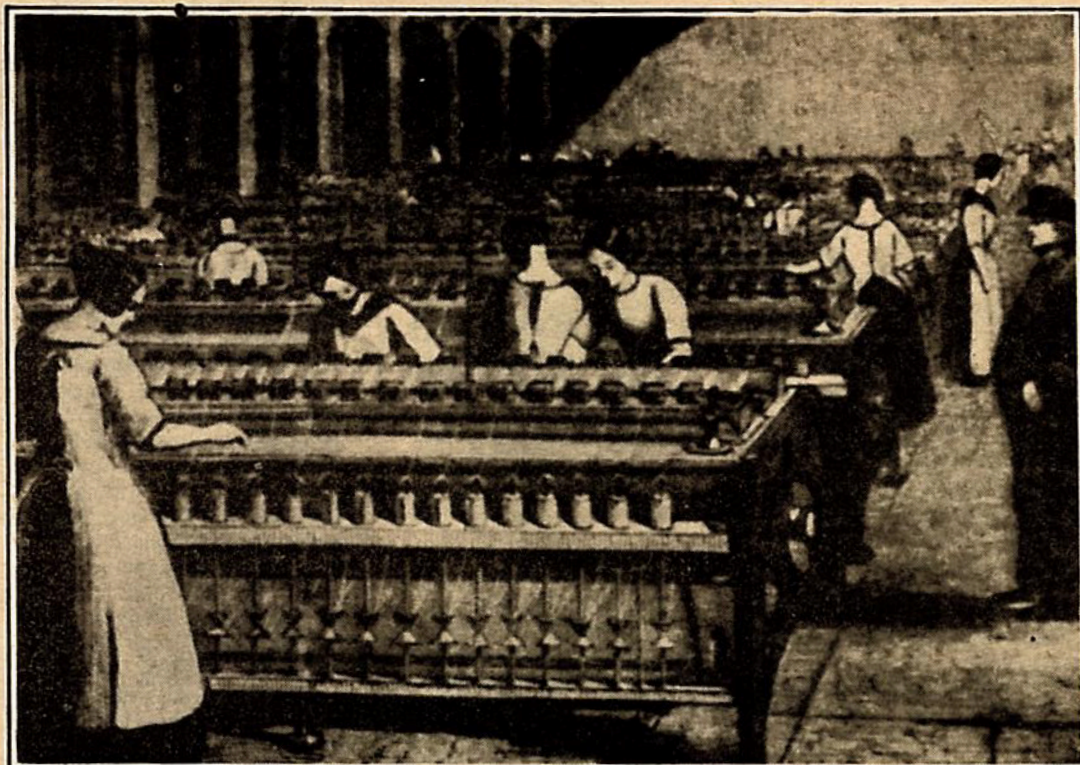
CONTENTA, CON MAS FUERZAS

Cuando las mujeres se valoran como personas tienen iniciativas y desarrollan acciones en sus barrios. Les preguntamos: ¿En qué actividad participas en tu barrio?, ¿qué quieres hacer?, ¿qué dificultades tienes para participar? Dicen:

Teresa (36 años, pequeña comerciante socia de un mercado cooperativo): "Este año conseguimos que en mi zona funcione un jardincito para los niños, en una casa alquilada. Lo que nos preocupa es para el próximo año, quisiéramos conseguir un terreno que estaba destinado para la Comisaría, pero ellos ya no lo quieren porque ahora están en otro lugar. Esto lo solicitamos la Asociación de Padres de Familia del Jardín y el Club de Madres..."

"Después del curso me he sentido muy contenta, con más fuerzas, tanto es así que en nuestro club hemos tenido una caída, pero ahí seguimos..."

"Somos pocas sobrevivientes pero estamos avanzando y pien-



so seguir adelante con mis compañeras”.

Eufemia (38 años, vendedora de especias en un mercado): “Yo me estoy comunicando con un grupo de adolescentes al que están integrados mis hijos, son chicos y chicas. El grupo se llama “23 de Abril”.

“Mis hijos les habían dicho que yo estaba siguiendo un curso y que tenía estudios sobre los adolescentes... Y ellos han ido a mi casa y me han dicho que les enseñe lo poco que yo he aprendido.

“Yo les digo que no estoy tan capacitada pero que les daré algunas ideas... Lo he hecho en mi casa. Ellos son 12, tienen desde 15 hasta 22 años y están entusiasmados con las orientaciones. Yo les he dicho que me voy a comunicar con mis demás compañeras de curso para que me den una ayuda y así poder seguirles orientando”.

CADA VEZ MAS

Graciela (36 años, pequeña comerciante socia de un mercado cooperativo): “Participo en el Club de Madres, en el comedor. Allí trabajamos por turno, las madres cocinamos una

vez a la semana y nos resulta económico y podemos descansar, atender la casa y trabajar.


“Los alimentos son autofinanciados, cada familia necesita un número de menús para mañana, tiene que pagarlo hoy, y con ese dinero se hacen las compras.

“El menú está actualmente (diciembre de 1982) a 200 soles, pero vamos a subir porque no alcanza. Solamente hay almuerzo, que consiste en una sopa, un segundo y un refresco; pero yo, por ejemplo, cuando necesito la comida para la noche compro doble porción”.

Ahora somos cada vez más las mujeres que estamos asumiendo nuevas actitudes y comportamientos para enfrentar la situación de opresión que vivimos por el hecho de ser mujeres.

La reflexión y la práctica feminista también tienen vigencia para las mujeres de los pueblos jóvenes. La valoración de la vivencia personal y del trabajo doméstico y asalariado, cuando se tiene, así como la experiencia organizativa, constituyen la base para ello.

(1) Ver folleto “Trabajando con mujeres”. Ediciones Prensa Manuela Ramos. Abril 1982.

 Sin embargo, creemos que esta situación tiende a modificarse en los últimos años. La creciente participación social de la mujer se refleja también en el campo artístico. Indudablemente donde la mujer peruana ha mostrado un mayor y más consistente trabajo ha sido en el campo de las artes plásticas. Quizás se deba a una tradición alimentada por artistas de la talla de Julia Codesido, Tilsa o la misma Gálvez. Lo cierto es que las nuevas generaciones de pintoras o escultoras tienen una gravitación importante en las artes plásticas del país.

A diferencia de la literatura escrita por mujeres donde se ve aún una búsqueda de un lenguaje femenino propio, en las artes plásticas puede decirse que el sexo ha sido superado. No hay así, a ese nivel, distinción entre la obra de un pintor y una pintora y las temáticas que abordan —actualmente con un fuerte contenido social— no tienen relación con el sexo del artista.

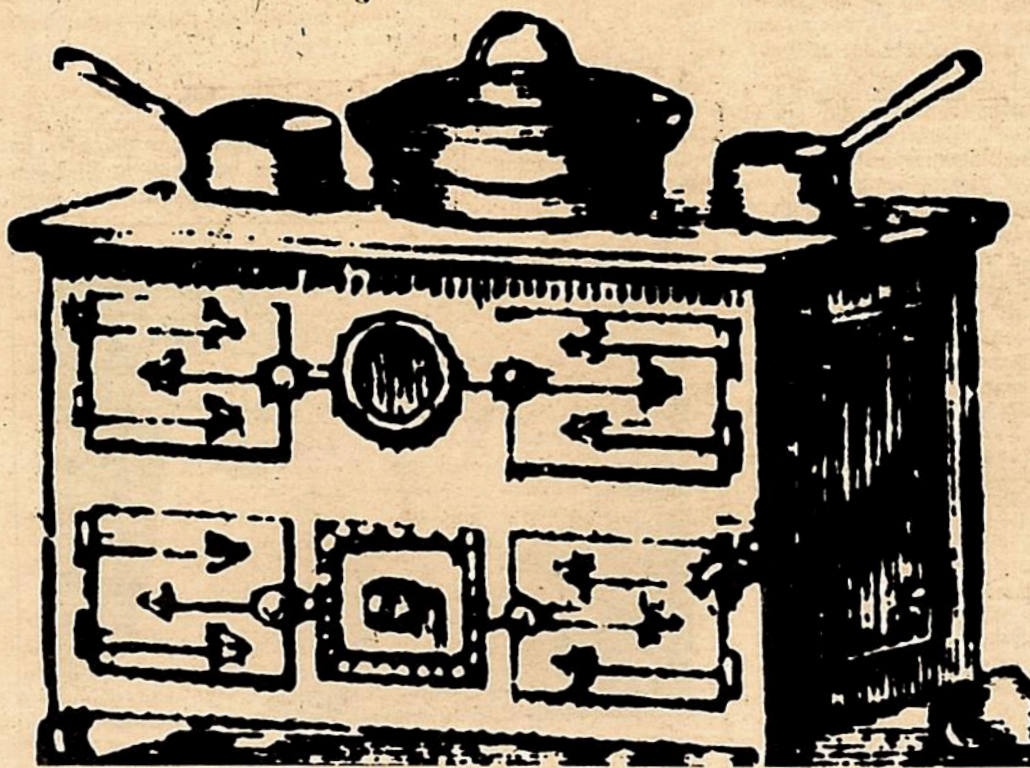
Incluso en los últimos tiempos se está dando una mayor producción por parte de las mujeres con relación a la de los hombres que se demuestra en una mayor participación de pintoras y escultoras en bienales y otros eventos internacionales. Según algunas artistas, este fenómeno se da porque las mujeres han estado contenidas durante mucho tiempo y ahora han roto trabas, abocándose a su trabajo creativo con una mayor audacia y constancia, lo que ha contribuido de otro lado a una mayor calidad artística.

A nivel de organización también es interesante señalar que son las mujeres las que se están

¿Arte femenino?

Mariella Sala

Cristina Gálvez solía decir que el gran obstáculo que encuentran las artistas para crear una obra sólida está en el hecho de no estar acostumbradas a un esfuerzo continuo. “Es como si hicieran su trabajo a pequeños saltos, interrumpiéndose cada cierto tiempo para después regresar a él”, explicaba con toda la seguridad que le confería el haber sido maestra de decenas de aspirantes a pintoras. Puede ser cierto. Al menos si buscamos el aporte creativo de las mujeres en el arte peruano, encontraremos escasos ejemplos, entre ellos el de la misma Cristina Gálvez.



esforzando en nuclear a los artistas jóvenes. Un hecho que habla por sí solo es la creación de la Asociación de Artistas Visuales, cuya directiva está integrada casi en su totalidad por mujeres.

En la literatura, en cambio, si bien el número de mujeres que escriben poesía se ha acrecentado en los últimos tiempos, la producción en términos de publicación de libros es bastante espaciada. De otro lado, si

en la pintura el sexo se obvia, en la poesía escrita por mujeres es justamente la sexualidad de la autora lo que motiva su obra creativa. Quizás por esta razón se explique la gran cantidad de poetas mujeres en con-

traste con la casi inexistencia de narradoras, ya que las mujeres se encuentran más a gusto en la poesía porque les otorga mayores posibilidades para la reflexión sobre sí mismas, para desentrañar su ser femenino. Hay en sus obras como un constante balbuceo que traduce una búsqueda de un lenguaje propio.

A diferencia de otros países de habla hispana donde las escritoras ya superaron un estilo que era una simple imitación de la tradicional literatura escrita por hombres y han pasado por las diferentes etapas de una literatura andrógina o asexuada, además de la utilización del tono confesional que tantas seguidoras consiguió después de las primeras obras de Simone de Beauvoir, en el Perú es alarmante la inexistencia de una literatura de ficción escrita por mujeres. Es más, no se podría mencionar a ninguna novelista o cuentista después de Clorinda Matto de Turner que haya construido una obra sólida. Este hecho se torna bastante singular si comparamos la producción literaria de las argentinas, chilenas o brasileñas, cuyas obras constituyen valiosos aportes a la vida cultural de sus países. En el Perú, en cambio, como decíamos anteriormente, son las poetas las únicas que publican y aún así, son muy pocas las que como Cecilia Bustamante o Blanca Varela, pueden mostrar una producción continuada. Por eso en literatura sí podríamos decir, como la gran artista desaparecida, que las mujeres están trabajando “a pequeños saltos”.

Cartelera

CINE CLUBES

Hoy domingo se proyectarán las siguientes películas: *Los miserables*, de Robert Hossein (dentro del ciclo de cine francés), cine Roma, 4 y 9 p.m. ... *El general*, de Buster Keaton, en el YMCA (Av. Bolívar 635, Pueblo Libre), 7.30 p.m. ... *El cielo puede esperar*, de Warren Beatty, Cooperativa "Santa Elisa" (Cailloma 824), 3.30, 6 y 8.30 p.m. ... *La fiesta inolvidable*, con Peter Sellers, auditorio "Antonio Raimondi" (Alejandro Tirado 274, Lima), 6.30 y 9 p.m. ... Continuando con el festival del cine francés se presentarán *Paraiso para todos*, de Alain Jessua (lunes 18); *La mujer de al lado*, de Francois Truffaut (martes 19) y *Ciudadano bajo vigilancia*, de Claude Miller (miércoles 20), en el cine Roma, 4, 7 y 10 p.m. ... El "Instituto Italiano de Cultura" ha programado un ciclo de cine en italiano (sin subtítulos en castellano): *Colpita da improvviso benessere*, de Franco Girardi (lunes 18); *Il grido*, de Michelangelo Antonioni, en la sala del instituto (Av. Arequipa 1075, Lima), 6.30 p.m., la entrada es libre... Cine-club "Antonioni" exhibirá *Camino de Guanajuato* (martes 19) y *El cariñoso*, de Rafael Baledón (jueves 21), Museo de Arte (Paseo Colón 125), 6.15 y 8.15 p.m. ... En el mismo auditorio y en el mismo horario cine-club "Eisenstein" presentará el miércoles 20 *Gañándose el pan*, de Mark Donskói... El Museo del Banco Central de Reserva (Ucayali 299, Lima) proyectará el jueves 21 *Las damas del bosque de Boulogne*, de Robert Bresson, 7 p.m. ... Cine arte "Santa Elisa" (Jr. Cailloma 824) exhibirá *El matrimonio de María Braun*, de Werner Fassbinder (jueves 21); *La flauta mágica*, de Ingmar Bergman (viernes 22), *Ensayo de orquesta*, de Federico Fellini (sábado 23), 3.30, 6 y 8.30 p.m. ... Cine-club "Antonio Raimondi" presentará el sábado 23 *Desaparecido*, de Costa Gavras, en su local de Alejandro Tirado 274, 6.30 y 9 p.m. ... Cine-club "Melies" proyectará el sábado 23 *Un sombrero de paja de Italia*, de René Clair, en el YMCA (Av. Bolívar 635, Pueblo Libre), 7.30 p.m. ... La "Universidad Agraria" presentará el sábado 23 *Sólo vivimos una vez*, de Fritz Lang, en el Museo de Arte (Paseo Colón 125), 6.15 y 8.15 p.m.

GALERIAS

En la galería "Forum" (Av. Larco 1150, sótano, Miraflores) se sigue exhibiendo la muestra de pintura de Julia Navarrete... En la "Alianza Francesa" de Lima (Garcilaso de la Vega 1550, 2o. piso) se está presentando una muestra de tapices del artista huanuaguino Alfonso Sulca; estará hasta el miércoles 27... En la "Librería de la mujer" (República de Chile 368, Jesús María) se ha inaugurado la muestra de dibujos eróticos de Eleonora Patiño realizados en tinta china, témperas y lápiz de color...

LAGARTO SENTIMENTAL

Sr.

Tomás Azabache:

Usted disculpará que le escriba una chica que no es de izquierda, pero estoy desconcertada, y como mi novio —dudo al escribir esta palabra; si, ya sé que ustedes dicen "compañero"— es de Izquierda Unida, con carne y todas esas cosas, unas amigas me han aconsejado que le escriba para ver si usted me ayuda. Ahí voy. Habíamos quedado en encontrarnos el domingo a las siete de la noche en el centro; vagamente, él me había dicho que me iba a llevar a pasear y a conocer unas casitas que quedan a la salida de Lima, por la Carretera Central. Yo ya sospechaba de qué sitio se trataba, y me gustó que él se hubiera por fin decidido. Fuimos puntuales. Desde el comienzo lo noté ansioso y yo pensé que era por los nervios de la primera vez. Comenzamos a caminar por Colmena, y como después de varias cuerdas él no mostraba ninguna prisa por tomar taxi, le pregunté si es que no tenía plata. Me dijo que sí, pero que esa noche íbamos a ir a otro local. Doblamos luego por Lampa y nos detuvimos frente a un local de la séptima cuadra, donde había casi una multitud en la puerta. Le dije que no tenía inconveniente en entrar a un hotel pero que ahí había mucha gente. Me respondió que ese asunto lo íbamos a concretar después, y que en ese momento teníamos que esperar pues en ese sitio —después me enteré que era el local del PC-Unidad— se estaba decidiendo su futuro. Recuerdo que hacía mucho frío y hasta comenzó a llover ligeramente, recuerdo que por momentos él me dejaba sola y se acercaba a algunos grupos donde unos señores muy serios, a quienes sus amigos llamaban Lete, Javier, Genaro (o Geranio, ya no sé), decían que el Doctor todavía no atracaba, que se hacía el difícil, que le tenía miedo a las consultas a las bases, que Ricardo era el hombre y otras cosas que para mí eran incomprensibles; recuerdo que pasaron las horas (y yo muriéndome de frío en plena calle y sin entender nada), llegó la madrugada y recién a las cinco de la mañana salió mucha gente que caminaba con aires de importante, habló con la otra gente que esperaba afuera y que después se marchó decepcionada. Entonces, mi novio, sin siquiera abrazarme, me dijo: "Vámonos, que éstos no tienen arreglo", y repitió unos versos que después atribuyó a Chocano: "Quizás ya nunca nos encontremos/ quizás ya nunca veré a mi errante desconocida/ quizás la misma barca de amores empujaremos/ ella de un lado, yo de otro lado, como dos remos/ toda la vida bogando juntos y separados toda la vida". Entenderá que me molesté cuando él mencionó a esa desconocida, y aunque después habló de la dirigencia y de la cúpula (mi deseo me hizo entender mal esta palabra), le dije que seguramente había ido a ese local para encontrarse con alguna desconocida izquierdista, y que debería hacer sus cosas solo y no hacerme pasar por esos bochornos. Después me marché indignada, y sola. Algunas amigas, más enteradas que yo, me han explicado después



El bostezo del lagarto

Tomás Azabache

que esa noche, en ese local, estaban decidiendo el modo de designar el candidato de IU para la alcaldía de Lima y que finalmente se había impuesto el método burocrático y antidemocrático. Yo estoy dispuesta a volver con él y pedirle disculpas si es que usted me confirma esta versión. ¿Es verdad todo esto, señor Azabache?

Despistada

● *Querida "Despistada": Lamento tener que confirmar esa versión, pero, una vez más, así ocurrieron las cosas. Para la próxima vez, no le extrañes si él dice "no" a cada rato, pues seguramente esa será la palabra que escriba cuando tenga que votar en el referéndum del domingo 24.*

CATOLICOS E IZQUIERDISTAS EN DEBATE

En la década del setenta "algunos militantes de acción católica dejaron de serlo y (al acercarse al marxismo) no sólo reemplazaron una interpretación absoluta por otra, sino también una fe". Eso explicaría el fracaso de la izquierda peruana, "uno de cuyos componentes (...) es la raigambre católica trasplantada a los grupos de inspiración marxista". Tal es el planteamiento que sos-

tiene el ex-izquierdista Luis Pábara en un artículo titulado "De militante católico a militante de izquierda" ("Hay mucho de experiencia propia en este texto", señala el autor, quien seguramente en otro artículo continuará contándonos el resto de su peculiar trayectoria política), que aparece en el último número de *Debate* (Lima, junio 1983, No. 20, 66 pp.), dedicado a analizar como tema central los problemas de la religiosidad en el Perú. Sobre este aspecto, la revista incluye artículos de Gonzalo Rojas S. ("Vida y milagros de Sarita Colonia"), Imelda Vega-Centeno ("El APRA: entre la religión y la política") y de Federica Barclay y Fernando Santos ("De la ideología mesiánica a la ideología apocalíptica"). En otro campo, Pablo Macera se ocupa del pintor Encarnación Mirones, artista popular del siglo XIX, cuyo mérito radica "en haber logrado por primera vez transferir a la pintura en lienzo las modalidades del burilado en mates".

QUEHACER

En noviembre del año pasado, al inaugurar la XI Asamblea de CLACSO, el presi-

dente Belaúnde instó a los científicos sociales a seguir trabajando en la investigación de nuestra realidad. Seis meses después, el mismo Belaúnde acusó a esos mismos científicos sociales y a las fundaciones extranjeras que con sus donaciones hacen posible el trabajo de investigación que el Estado no apoya, de estar coludidos con el terrorismo, iniciando así una campaña macartista contra los intelectuales y los centros de estudios privados. Estos hechos, en el fondo una amenaza contra la libertad de pensamiento, son tratados exhaustivamente en el último número de *Quehacer* (Lima, DESCO, No. 23, 128 pp.). Además de esto, en *Quehacer* encontramos un documentado informe sobre el desempleo en nuestro país (Raúl González y Aldo Panfichi), una reveladora entrevista de José María Salcedo a Julio Cortegana, líder de la huelga policial de febrero de 1975, y otra de Julio Heredia al psicoanalista César Rodríguez Rabanal, quien está realizando una novísima experiencia con la aplicación del psicoanálisis en pueblos jóvenes de la capital (Rabanal calcula en 600 el número de los solventes pacientes que consumen el método de Freud en los 10 consultorios psicoanalíticos que hay en Lima). *Quehacer* también trae una buena sección internacional, con un "dossier" sobre la intervención de los EE.UU. en Nicaragua y entrevistas y notas sobre la Argentina de los "desaparecidos" (a una autoridad del régimen militar argentino se le atribuye esta terrible frase: "Primero vamos a matar a todos los subversivos; después, a sus colaboradores; después, a los simpatizantes; después a los indiferentes y, por último, a los tímidos"), y su apartado de cultura, arte y comunicación, esta vez con un poema de Enrique Verástegui y dos buenos artículos rockeros de Hugo Salazar Marquina y Gonzalo Rojas Samanez.

ALLPANCHIS

Una de las publicaciones más importantes que se editan en nuestro medio en el área de las ciencias sociales es *Allpanchis*, dirigida por el historiador Alberto Flores Galindo. Aunque con cierto retraso, ya se encuentra en circulación el último número de esa revista (Cusco, Instituto de Pastoral Andina, 1982, año XII, vol. XVII, No. 20), dedicado al tema de religión, mito y ritual en el Perú a través de ensayos de Jeanette Sherbondy, Henrique Urbano, Manuel Burga, Flores Galindo, Lionel Vallée, Rafael Varón, Olinda Celestino, Diane Hopkins, Alejandro Ortiz, Lorenzo Huertas y Juan Ansión, quienes se ocupan de un aspecto de la cultura andina que pocas veces es abordado directamente, pues, como lo señala Urbano, "la mayoría de las veces los mencionados temas aparecen entre asuntos socio-económicos y políticos".



YERMA

Yerma, una de las obras más conocidas de Federico García Lorca, ha sido estrenada esta semana por el grupo "Teatro de Cámara", dirigido por Alfonso Santistevan. Participan en el reparto Haydée Cáceres, Carlota Ureta Zamorano, Oswaldo Fernández y Humberto Cavero, entre otros. La temporada durará solamente cinco semanas y las funciones se realizarán en el antiguo "Corral de Comedias" (Bellavista 529, Miraflores), de viernes a domingo a las 8 p.m. (los domingos habrá una función popular a las 5 p.m.).

El viento del ayahuasca

El encuentro de las diversas culturas que engloba el Perú, eso es en buena medida el empeño de muchos de los que trabajan en ese vasto y no tan delimitado campo llamado la cultura nacional. En este terreno de difíciles y no siempre fecundas búsquedas, lo que concierne a la Amazonia ha ocupado un discreto segundo lugar, frente al desgarrante mundo andino y sus complejas relaciones con lo que sería la versión nacional del mundo occidental y cristiano, esto es, la sociedad criolla. Mirada como un gran reservorio para el futuro, o como tierra de aventureros, la Amazonia es una inmensa presencia espectante, cuyos ecos resuenan poco o nada. Aun los de sus ciudades, que poco sabemos de Iquitos, que poco más allá de las imágenes turísticas que invitan al paraíso tropical, o las imágenes de denuncia, que nos muestran pobres cabañas paradas sobre troncos. Pero casi nada sobre la calidad especial de esa riqueza y esa pobreza.

El viento del ayahuasca tiene entonces un interés adicional al que siempre, escabroso sendero de tentativas, ofrece el cine nacional. Es una mirada abierta a un mundo que se sabe pertenece al Perú y a su futuro. La calidad de esa mirada es lo que cabe balancear, al intentar hacer un comentario sobre esta película, primer largometraje de Nora de Izcue, que le llevó unos cuantos años para poder completar. Y no voy a referirme, como dificultad adicional, al hecho de que la realizadora sea mujer. Miren, una mujer hace cine (tanto como decir, miren, los monos escriben). Las mujeres pueden hacer cine y punto. Claro que es difícil. Pero en estos lares, que digan los cineastas hombres cuántas "facilidades" tienen. Hacer cine aquí es difícil para hombres, mujeres y sexos no catalogados. Para cualquiera. La historia de *El viento*... es una historia de amor. Un sociólogo limeño que conoce en Iquitos a una muchacha del lugar, Nexy, se enamora de ella y trata de ayudarla a vencer sus miedos, referentes a los Yacurunas, seres de la mitología de la selva, que amenazan con llevársela a un mundo bajo las aguas del río. La forma de vencer a los Yacurunas es con la ayuda del ayahuasca, administrado y sujeto a los ritos de un curandero, en la película encarnado por el auténtico Melitón. En la medida en que Miguel participa de las sesiones de cura de la chica, y de la compañía del brujo, va intuyendo algunos de los significados de esta cultura mágica que impregna la vida de los habitantes del lugar. La conclusión del filme es la asunción de Miguel de esta cultura como parte del mo-



"El viento del ayahuasca", de Nora de Izcue

saico que es el Perú, y que también le pertenece.

De esta historia, la realizadora escoge como centro aglutinante la cura del ayahuasca, y de ésta, las visiones que la toma del mismo procura. Es decir, hay un interés manifiesto por transmitir las posibilidades fantásticas de ese tratamiento, y por medio de ellas, procurar la visión de parte del imaginero que la selva contiene a nivel popular. Las sesiones de Melitón y las visiones de Nexy ocupan una buena parte del metraje de la película, y hay que decirlo, nos temíamos los resultados en ese rubro tan delicado de la ilustración de alucinaciones —para las posibilidades de nuestro cine— pero en general la solución visual ha sido adecuada, alcanzándose en algunas de ellas un grado de sugestión muy acertada (cuando Nexy se reencontra consigo misma, niña, por ejemplo, o cuando hace lo mismo en las ruinas de la que fue su cabaña, con su madre y hermano. La sencillez de estas soluciones es más acorde al clima de la película que otras escenas donde los brillos y juegos fotográficos se deslizan, pese a estar correctamente tratados, hacia cosas ya vistas en el cine).

La película da la impresión de que la autora, preocupada por el fenómeno concreto del ayahuasca y sus efectos, fue absorbida por éste al punto de que pone toda la historia al servicio de esa ilustración. De este centralismo se resiente la narración como conjunto, puesto que faltan los puntos de hilación del relato que permiten que éste tenga una continuidad convincente para el espectador. Por ejemplo, cumplida una primera parte de presentación de ambientes y personajes, y comen-

zada la relación de Nexy con Miguel, el carácter despreocupado con que se presenta la muchacha no permite suponer la brusca reacción de ésta, que nos enterará que se siente amenazada por los Yacurunas. Tal como se presenta en la pantalla, es como si fuera la presencia de Miguel la que precipita la creciente alucinación de Nexy. Falta el entramado que dé coherencia a la sucesión de situaciones. Esto mismo sucede, abruptamente, cuando Nexy, Miguel y Melitón emprenden el viaje al interior de la selva para intentar la cura definitiva de la muchacha. El papel de Miguel es supuestamente el de un testigo que va aproximándose al ambiente, hasta dejar de serlo y participar de él. Pues bien, esta progresiva transformación, en el filme, está confiada únicamente a la sugestión que puedan provocar las visiones de la selva, que infortunadamente, por un problema de desentendimiento técnico no resuelto (según se nos explicó) entre fotógrafo, laboratorio y material usado, están en buena medida malogradas, y el crescendo dramático que debió culminar con la desaparición de Nexy no se cumple. Da la sensación de que efectivamente la realizadora sintió un enorme respeto por ese mundo nuevo, tanto que no se atrevió a efectivamente sumergirse en como es posible adentrarse en él, y por medio de una pasión amorosa, eligiendo la vía de ilustrar cuidadosamente lo que de sorprendente o chocante pueda tener ese mundo (como cuando Miguel asiste a la muerte de un niño al que no se quiere administrar antibióticos). Es decir, *asistimos* a la extrañeza de la selva, pero no se nos comunica el *cómo* este sociólogo limeño

(el actor, además, no ayuda mucho, se exceptúa su angustia por la desaparición de Nexy), adopta o asume ese mundo.

El viento del ayahuasca resulta entonces, en muchos aspectos, una película que ha podido remontar el reto de enseñar ritos extraños sin caer en el pintoresquismo complaciente, buscando con seriedad, si no explicar, al menos enseñar algunas de las formas de esos ritos. Sorteó exitosamente lo que, a la primera ojeada que uno podría dar al guión, pudiera parecer lo más difícil. Denota trabajo, cuidado, y un efectivo deslumbramiento por el mundo que se propone desentrañar. Sus fallas están a la hora de narrar una historia, la que da el marco para el acercamiento a ese mundo. La progresión de la relación Nexy-Miguel, y sobre todo, los resortes dramáticos del cambio de éste. El final es abrupto, y hubiera quedado completamente fallido sin la explicación, verbal, que da el propio Miguel.

El desempeño de los actores es irregular. Silvia Chávez aporta un tipo nuevo al cine peruano, y se mueve con naturalidad, lo mismo que Melitón, lo que no sucede con Johnny Palacios, cuyo personaje carece totalmente de convicción. Juega un rol, pero no lo vive. Sin embargo, el balance global es positivo y sus fallas confirman una vez más la dificultad de encontrar un lenguaje convincente, cuando las oportunidades de una continuidad de trabajo cinematográfico son tan escasas y la posibilidad de afianzamiento de los cineastas, tan precaria.

OSCAR CASTRO

El ajedrez colombiano tiene una tradición muy rica en el siglo XX enriquecida en los últimos años por un continuo contacto con figuras de otros países. A los nombres casi legendarios de Boris de Greiff y Néstor Sánchez hay que agregar los de una pléyade de jóvenes que están rindiendo muy buenas actuaciones en la arena internacional, como el MI Alonso Zapata o el MI Oscar Castro.

Castro es un joven que está desarrollando su carrera en Europa; empezó hace unos pocos años participando en torneos españoles junto con nuestro compatriota Orestes Rodríguez. Si bien en un principio Rodríguez destacó más, al punto que consiguió el título de gran maestro, después las actuaciones de Oscar Castro se han vuelto más sugerentes, no solamente por la solidez y arrojo de su juego, sino porque se ha atrevido a salir del ghetto español y está compitiendo en otros lugares europeos, enfrentándose a jugadores fuertes y diversos.

MI Oscar Castro (Colombia)-GMI Eufemio Geller (URSS). Biel, 1976.

1) P4R, P4AD 2) C3AR, C3AD 3) A5C, P3CR 4) 0-0, A2C 5) T1R, P4R 6) P3A, CR2R 7) P4D, PAXP 8) PXP, PXP 9) A4AR, P3TD 10) A4AR, P3TD 10) A1AR (Una jugada sorprendente, pero aquí el alfil estará listo para escoger una buena casilla) 10) ..., P3D 11) CD2D, 0-0 12) P3TR, P3T 13) C4A, P4D 14) PXP, CXP 15) A6D, T1R 16) TxD+, DxD 17) A5A, A3R 18) CXP, T1D 19) CxA, DxC 20) D3C, P4CD 21) T1D! (Una jugada de maestro. Todo el juego blanco se basa en la clavada) 21) ..., PxC 22) AxP, C4T (La impresión es que el negro se quedará con la pieza. Castro ha visto más lejos que Geller y saca una jugada de la manga...) 23) D6C!! (Este es el momento culminante de la partida; un 90% de los jugadores de todo nivel no habría atinado a encontrar esta maniobra sobre el tablero) 23) ..., DxD (No se puede 23) ..., CxD por 24) TxD+, R2T 25) AxT ganando decisivo material; nótese la clavada del caballo negro en 4D, que es el tema de esta partida de factura magistral) 24) AxD, CxA 25) AxT (La ventaja del blanco reside en los peones sueltos del flanco dama) 25) ..., C5A 26) P3CD, C4R 27) T6D, C3R 28) A5T, C4A 29) P4CD, C5R 30) TxDPT, C6D 31) R1A, A5R? (Acelera un final inevitable) 32) T8T, R2C 33) T8D, (1-0) (Marco Martos).



cosmos y Siglo XXI

Tacna 219 - Moquegua 376 Azángaro 715 - Trujillo 230

GRAN CAMPAÑA DESCUENTO 50%

	ANTES	AHORA
Atlas de Cuba (Album)	12,000	6,000
Brebe diccionario Filosófico	3,200	1,600
La lucha contra el cáncer	1,750	875
O.E. Lenin en 3 tomos	14,800	7,400
La ciencia y el Progreso Soc.	3,000	1,500
Tres Novelas. Turguenev	2,000	1,000
El osito Malcriado	600	300
El destino de un hombre	400	200

¡¡RECLAME SUS REGALOS!!

REMATE de LIBROS

DEL 18 AL 30 DE JULIO

Lun. a Vie. de 10.00 a.m. a 7.00 p.m. Sábados de 10.00 a.m. a 2.00 p.m.

"LO MEJOR EN CIENCIAS SOCIALES"

organiza: **PUBLIREC. S.A.** Huamachuco 1927 Jesús María Tlf. 233-234
(a dos cuartos del Cine San Felipe)

**"por cada compra escoja
su libro de regalo"**

NACIONALES Y
EXTRANJEROS

DESCUENTOS
HASTA **60%**

V Gran Festival del Libro Peruano

DEL 15 de Julio al 6 de Agosto

Librerías **La Familia S.A.**

Editoriales Participantes

o Causachum	o Mosca Azul
o Desco - Publirec	o Peisa
o Horizonte	o Tarea
o Inst. Est. Per.	o Universo . . .
	Etc, Etc.

20% De Descuento

GRANDES REMATES Y OFERTAS

LIMA Y MIRAFLORES

Tarea

PROXIMAS
PUBLICACIONES

• CIUDAD DE LOS
REYES

Juan Acevedo

Sus mejores 100 dibujos de los últimos 10 años (110 pp).

• JUAN H. PEVEZ,
UN VIEJO LUCHADOR

Autobiografía del fundador de la CCP (372 pp).

• TAREA. Revista de Cultura, No. 7

Edición especial. Dossier sobre los trabajadores, la cultura y la política (52 pp).

PEDIDOS: Horacio Urteaga 976 - Jesús María. Tlf. 230935.



Instituto Internacional de Teatro (ITI-UNESCO)

CENTRE DE LA REPUBLIQUE PERUVIENNE DE LTTI
CENTRO DE LA REPUBLICA PERUANA DEL ITI

Dirigidos a los Profesores y Alumnos de los últimos Ciclos de la UNIVERSIDAD FEMENINA SS.CC., INSTITUTO PEDAGOGICO NACIONAL DE MONTERRICO, y del INSTITUTO PEDAGOGICO DE EDUCACION INICIAL, Profesores de Educación Inicial y Profesionales Afines.

El Centro Peruano del Instituto Internacional de Teatro (ITI-UNESCO) a programado:

El Curso de Especialización
"TECNICAS DEL TEATRO APLICADAS A LA EDUCACION"

Por encargo del Sr. LARS AF. MALMBORG, Secretario General del ITI-UNESCO

EXPOSITORES

Dr. Manuel Pantigoso:

- Profesor Principal del Programa de Educación de la U.N.M.S.M.
- Miembro de la Academia de "La LENGUA"
- ESPECIALISTA de Educación por el Arte

Sr. Federico García

- Cineasta Nacional
- Director de las Producciones: "El Caso de Huayanay", "Melgar", "Túpac Amaru" (en realización)

Prof. Flor Thomberry:

- Profesora de Ballet
- Curso de Especialización de Danza Washington-USA
- ESPECIALISTA de Educación Psicomotriz

Hudson Valdivia:

- Graduado en la Escuela de Arte Escénico
- Actor Nacional
- ESPECIALISTA en Actuación e Impostación de la voz Lic. Eduardo Navarro:
- Director del Teatro Experimental de la U.N.M.S.M.
- Curso de Especialización Teatral en la República Federal Alemana. ITI-BERLIN.
- ESPECIALISTA de Teatro.

DURACION: Del 1o de Agosto al 1o de Setiembre (24 horas dictadas)

INSCRIPCIONES: Av. Nicolas de Piérola No 672-Of. 302 Lima
Teléfono: 2341. (Alt. del Hotel Crillon).

ATENCION: Se inscribirá a partir del día lunes 18 al 23 de julio de 10 a.m. a 8 p.m.

NOTA: Los asistentes al Curso abonarán el costo de las Separatas, material didáctico y Certificación otorgado por el ITI-UNESCO.
Se trabajará con una muestra de 35 participantes.

LARS AF. MALMBORG
Secretario General

ITI - UNESCO - PARIS

Lima, 17 de julio de 1983

"Unos persiguen instaurar el oscurantismo en el Perú y desprestigiar a los investigadores y promotores sociales... Otros quieren encontrar culpables y responsables de la creciente ola de violencia. no importa dónde..."

¿Por qué se ataca a las fundaciones?

Un extenso reportaje que pone al descubierto las verdaderas causas de esta campaña.

en:

QUEHACER

número 23

Además:

• Amplio informe sobre la situación del empleo

• Los problemas de Lima '83

• AP y la huelga policial

• Especial: Rock

• Dossier sobre Nicaragua

1500 soles

